

**EDUCACIÓN EN SEXUALIDAD: UN ESTUDIO DE CASO DEL COLECTIVO SIN
FRONTERAS**

**PRESENTADO POR:
LUZ ÁNGELA PINTO RINCÓN
TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR POR EL
TÍTULO DE ESPECIALISTA EN PEDAGOGÍA**

**ASESORA:
LUZ BETTY RUIZ PULIDO**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA
BOGOTÁ
2023**

Contenido

CAPÍTULO I - BASES DE LA INVESTIGACIÓN Y PRESENTACIÓN DEL COLECTIVO SIN FRONTERAS	3
1.1 Justificación: La necesidad de educar en sexualidad	3
1.2 Planteamiento del problema	5
1.3 Objetivos	9
1.4 Antecedentes	9
1.4.1 Educación sexual	10
1.4.2 Colectivo Sin Fronteras	12
1.4.2.1 Logros del Colectivo Sin Fronteras	21
1.4.2.2 Investigaciones realizadas con el Colectivo Sin Fronteras	25
CAPÍTULO II - MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	28
2.1 Sexualidad	28
2.1.1 Dimensiones de la sexualidad	31
2.2 Educación sexual en Colombia	34
CAPÍTULO III - MARCO METODOLÓGICO	36
3.1 Elementos del marco metodológico	36
3.2 Estudio de caso	38
3.2.1 ¿Por qué un estudio de caso? aportes del estudio de caso en investigación	40
3.3 Ruta metodológica	43
3.4 Población	52
CAPÍTULO IV – RESULTADOS Y HALLAZGOS	53
4.1 Sobre la construcción de la propuesta de educación en sexualidad	54
4.2 La metodología del Colectivo	59
4.3 Impacto del Colectivo	76
4.4 Problemáticas y dificultades al educar en sexualidad	84
CAPÍTULO V - CONCLUSIONES	91
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS	95
ANEXO	99

CAPÍTULO I - BASES DE LA INVESTIGACIÓN Y PRESENTACIÓN DEL COLECTIVO SIN FRONTERAS

1.1 Justificación: La necesidad de educar en sexualidad

El motor de esta investigación surge a partir de considerar la educación en sexualidad como un conocimiento fundamental para todas y todos los seres humanos.

La falta de conocimiento en sexualidad decanta en problemáticas sociales y la lectura de dichos problemas se puede hacer desde diversas perspectivas, que van desde la salud mental y física, hasta hablar de repercusiones económicas. Así es como, estas problemáticas representan un tema de interés para diversos sectores de la sociedad; de alguna manera todas y todos nos vemos impactados por la falta de educación sexual.

De forma más específica, se ha comprobado cómo la ausencia de educación sexual “contribuye en el aumento de problemáticas sociales como el embarazo no deseado, enfermedades de transmisión sexual, prostitución, abortos y abuso sexual, las cuales afectan los proyectos de vida de los educandos” (Caicedo et al., 2012). La presencia de dichas problemáticas, así como el número de casos presentes en cada lugar del mundo, varía dependiendo de ciertas condiciones dadas en cada país. Así es que, en países como Colombia, pese a los diferentes esfuerzos realizados en el campo de la educación para la sexualidad, no se cuenta aún con un sistema educativo que logre llevar a la práctica lo que se plantea a través de las políticas públicas educativas, es decir, no se logran aterrizar éstas en nuestros contextos escolares. Este es el caso de la educación en sexualidad, escenario en el cual, como menciona Caicedo (2012), la ausencia de estos conocimientos infortunadamente contribuye a que se multipliquen los casos marcados por las problemáticas mencionadas. Lo que lleva a pensar en este proceso como uno de los fracasos del sistema educativo.

Ahora bien, el campo de la educación en sexualidad no es solo un listado de problemáticas, pese a que desde esa perspectiva es que se ha consolidado un discurso que problematiza y patologiza la sexualidad. Pero en realidad, la sexualidad no es solo esto, de acuerdo con algunas y algunos autores,

educar en sexualidad tiene múltiples beneficios. De manera general, Rodríguez (2004) lo señala en el siguiente fragmento: “Gracias a evaluaciones recientes, hoy sabemos que los y las jóvenes que han recibido cursos de educación sexual logran mejoras en la comunicación familiar y de pareja, aclaran sus valores personales y religiosos, y contribuyen a la equidad entre los sexos” (p.8)

Lo que menciona esta autora, deja en evidencia que la educación sexual no solo intenta brindar elementos para la prevención y el manejo de las problemáticas ya mencionadas, sino que va mucho más allá y genera una multiplicidad de habilidades, fortalezas, valores que le permiten a los y las jóvenes encontrar en la educación sexual la posibilidad de conocerse, de generar criterios, de fortalecer su capacidad para tomar decisiones y para darle manejo a situaciones relacionadas con este aspecto. La capacidad que tiene la educación en sexualidad, cuando se hace de una manera adecuada, está asegurada, porque la sexualidad nos atraviesa completamente como seres humanos, la sexualidad toca todas nuestras dimensiones.

Dar a conocer casos de educación en sexualidad que evidencien la capacidad de ésta para lograr avanzar en diversas problemáticas sociales, así como para dotar a los y las estudiantes de conocimientos que van a usar a lo largo de toda su vida, es una tarea que se debe hacer para que la sociedad y los entes encargados del sistema educativo de nuestro país, reconozcan que para lograr un verdadero proceso de educación sexual se deben generar las condiciones adecuadas, de tiempo, de espacio, de herramientas, pero que vale la pena hacerlo si se quiere avanzar.

Este trabajo representa a la vez un insumo para aquellas y aquellos profesores que quieren educar en sexualidad, pero que por las diversas carencias de nuestro sistema educativo no saben cómo hacerlo. Yo inicialmente también me acerqué a esta experiencia para aprender a educar en sexualidad y me siento muy agradecida y comprometida con poder compartir este conocimiento.

1.2 Planteamiento del problema

“El fracaso de la educación sexual en Colombia”, así se titulan múltiples artículos de opinión, que datan de 2007 y que actualmente aún son escritos bajo esta afirmación.

Uno de estos artículos, fue el escrito por Elvia Vargas, investigadora y doctora en psicología que ha estudiado este tema desde hace varios años. Dicho artículo, se basa en los datos del estudio realizado en el 2004 por el CEDE¹ y el Grupo Familia y Sexualidad de la Universidad de Los Andes y a través del cual se logró identificar algunas de las razones por las cuales se considera que no se ha conseguido un buen avance en lo que se espera de la educación sexual en el ámbito escolar.

Según la investigadora, un primer aspecto se relaciona con lo que se enseña, es decir, los temas que se abordan; Vargas, afirma que en los procesos de educación sexual se han limitado a dar información sobre los temas de infecciones y enfermedades de transmisión sexual, planificación familiar y de manera general temas fisiológicos (2008, s.p). Dejando de lado que:

Las decisiones sexuales de las y los jóvenes están determinadas por aspectos tales como sus creencias frente a lo que significa ser hombre o mujer en la actualidad, sus expectativas con respecto a las relaciones románticas y sexuales (...) sus necesidades de aceptación, reconocimiento y valoración (Vargas, 2008).

Una segunda razón, está relacionada con el hecho de que, para generar estos espacios de educación sexual, las instituciones educativas invitan a un “experto” en el tema, para que dé una charla o una conferencia al respecto. En este tipo de espacios, los temas ya se encuentran previamente definidos y no tienen en cuenta las características de las y los jóvenes, su contexto, su experiencia previa, ni mucho menos sus necesidades; en dicho escenario no es posible generar una cercanía emocional. Adicional a esto, Vargas, señala el papel que juegan aquí la disponibilidad de los recursos económicos y humanos, pues dependiendo de éstos es que se selecciona el experto, la charla o

¹ Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico

conferencia que es posible traer al colegio, dejando como criterio de selección, lo que está al alcance y no lo más adecuado.

Una tercera razón, es que hace falta tener a disposición de los y las estudiantes “espacios de interacción seguros y confiables para plantear sus inquietudes acerca de la sexualidad y para obtener respuestas oportunas, precisas y científicas” (Vargas, 2008); en relación con este aspecto, la investigadora, resalta también la falta de formación para quienes se encuentran a cargo de educar en sexualidad, pues es difícil acceder a unos procesos de formación adecuados para abordar estos temas de manera apropiada.

Lo anteriormente expuesto, esboza la problemática de la educación sexual: las carencias en conocimiento, tiempos, recursos económicos, recursos humanos, formación docente y quizá de manera resumida la falta de reconocimiento que merece este campo educativo. Esta situación es aún hoy vigente, se siguen teniendo las mismas dificultades identificadas desde hace más de diez años e infortunadamente, dichas falencias terminan siendo reflejadas en hechos tales como el que según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) de 2015, encontrara que **“el 80% de los alumnos dijeron no haber participado en actividades relacionadas con educación sexual en sus escuelas durante el último año”**.

Por otra parte, una de las mayores resistencias al avance del desarrollo de proyectos de educación para la sexualidad en Colombia, se ha originado en algunos sectores sociales, como: partidos políticos conservadores y desde religiones como el cristianismo y el catolicismo, entre otros grupos, desde los que se ha considerado que educar en sexualidad es absolutamente inapropiado y que no se debe permitir; desde estos sectores, se nutre la idea de que la censura y el silencio son la mejor forma de evitar que los y las jóvenes se acerquen a estos temas. Esta postura, resulta siendo una firme oposición a que el sistema educativo garantice el acceso a la educación en sexualidad y alimenta la falta de conocimiento.

La ausencia de la educación en sexualidad, deja entonces las construcciones en torno a este tema, a la deriva de un contexto en el que la sexualidad nos atraviese como seres humanos, pero además está presente en múltiples esferas de nuestra cotidianidad, posicionando a los y las jóvenes en el lugar de receptores, recibiendo constantemente un bombardeo de contenidos sexuales: en la internet a través de la pornografía, en la televisión a través de las producciones y los comerciales, en las revistas a través de las imágenes publicitarias, entre otras, las cuales terminan convirtiéndose en sus fuentes de información,” sobre lo que se supone que es la sexualidad, el cómo asumirla y vivirla. Así es como algunos jóvenes creen que entre más violentos son en el acto sexual la relación será más placentera para su pareja, lo creen porque la pornografía está plagada de este mensaje, lo que a la vez fortalece la violencia hacia la mujer; a esto, Ana de Miguel (2022) le llama: “El negocio de la pornografía como escuela de educación sexual” (p. 380).

¿Cómo hacerle frente a este panorama? abrir camino a la educación en sexualidad en este entramado de dificultades es un proceso complejo, pero que hay que hacer. Aunque no siempre son visibilizadas, han surgido experiencias que apuestan por generar los espacios para educar en sexualidad y lograr avanzar en este campo. Una de éstas experiencias, es la del “Colectivo Sin Fronteras”, ésta iniciativa surgió en la localidad Rafael Uribe Uribe, ubicada al Suroriente de la ciudad de Bogotá, en el Colegio Centro Educativo Distrital (C.E.D.) Clemencia Holguín de Urdaneta; se trataba de un grupo de jóvenes, estudiantes, exalumnas y exalumnos, quienes junto a uno de sus docentes (el profesor Alfredo Centeno) y contando con el apoyo del “Colectivo Hombres y Masculinidades”, emprendieron en el año 2005, la construcción de un espacio en el que se abordaran temas de convivencia y sexualidad; esto, como respuesta a las diversas problemáticas que se presentaban en el colegio, conflictos de carácter convivencial como el enfrentamiento entre “*parches*”², “caracterizados por el uso de armas blancas, las agresiones físicas y verbales” (Almendrales et al, 2014, p. 228), el

² Grupos de estudiantes que, si bien pueden tener unos objetivos y caracterizarse por generar dinámicas de trabajo en equipo, en algunas ocasiones buscan delimitar territorios o demarcar lo que es propio a través de la violencia

consumo de sustancias psicoactivas, así como el aumento de embarazos no deseados entre niñas y adolescentes del colegio. Estas situaciones se vinculaban con expresiones de agresividad, violencia, discriminación, machismo y matoneo.

Con el tiempo, el colectivo empezó a comprender que estas dinámicas al interior del colegio respondían a problemáticas mucho más amplias que venían desde afuera, tales como la “violencia intergeneracional en la captación de niños para vincularlos al microtráfico ... la incidencia de grupos paramilitares” (Almendrales, 2017, p. 61) y los enfrentamientos entre pandillas del sector. Este escenario, llevó al colectivo a tener una incidencia no solo dentro del colegio sino también fuera de éste, en la localidad y también con las familias de los y las estudiantes.

Posterior al trabajo iniciado desde el Colectivo Sin Fronteras, empezó a evidenciarse el impacto que estaban generando sus acciones: en el colegio anualmente se presentaban entre 7 u 8 embarazos en niñas y adolescentes, con la incidencia del colectivo se empezó a ver una **reducción desde el 2009, hasta llegar a cero ... Estos resultados han sido reconocidos por la Secretaría de Educación y referidos como experiencia ejemplar**³ así mismo se presentaba una evidente mejora en la convivencia, pues se percibía una reducción en la presencia de conflictos marcados por las expresiones de agresividad y violencia, lo que se vinculó a las reflexiones que venía generando en colectivo respecto a temas tales como el machismo, la violencia de género, el respeto por la diversidad sexual, entre otras temáticas que se vinculan en gran medida a los escenarios en los que se desencadenan los actos de violencia en los colegios. Desde una mirada más personal, al conversar con algunas y algunos estudiantes o exalumnos que han sido parte del Colectivo Sin Fronteras, manifiestan que el haber, pertenecer a éste, les cambió la vida.

Estos logros, juntos con otros tantos, en el plano social como personal, fueron el trampolín para empezar a ser conocidos ya no solo dentro del colegio y el barrio, sino por otros colectivos, por entes del Estado a nivel de su localidad, por la Secretaría de educación, entre otras instituciones desde

³ Reseña sobre el Proyecto Frontera tras Frontera, Derechos sin Fronteras (s.f.)

las que se les ha considerado una experiencia ejemplar y merecedora de ser replicada. Es por ello, por lo que los y las integrantes del colectivo empezaron a llevar su experiencia por medio de capacitaciones a otros lugares: otros colegios, localidades, otros departamentos, e incluso han conseguido llevar su voz, su experiencia y sus reflexiones como jóvenes para jóvenes, fuera del país.

Así pues, el caso del Colectivo Sin Fronteras no solo dista del titular “El fracaso de la educación sexual”, sino que resulta un campo fértil para la investigación; como bien señala Vargas (2008) hace falta en la comprensión de la problemática de educar en sexualidad, que se expongan las experiencias de quienes lo han venido haciendo.

El propósito de esta investigación es entonces, conocer ¿De qué manera el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad?, poder entrar a develar junto con los y las integrantes del colectivo, la manera en la que construyen estos espacios de educación en sexualidad y cómo logran impactar a través de ello.

1.3 Objetivos

Objetivo general

- Comprender la manera en la que el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad.

Objetivos específicos

- Identificar las características del proceso de educación en sexualidad del Colectivo Sin Fronteras
- Conocer la percepción de los y las jóvenes acerca del impacto que han tenido los procesos de educación en sexualidad impartidos por el colectivo en su experiencia personal.

1.4 Antecedentes

Los antecedentes buscan dar un panorama sobre dos elementos fundamentales de esta investigación. Por una parte, está la educación sexual, sobre la cual se recogen algunas investigaciones realizadas en Colombia. Por otra parte, tenemos los antecedentes del Colectivo Sin Fronteras; respecto

a éste se hace un acercamiento a sus orígenes, ubicando en principio el contexto en el que surgió, pasando por sus características, momentos de transición y configuración actual. Así mismo, se exponen algunas investigaciones previas realizadas con el colectivo, por medio de las cuales se logra otro tipo de acercamiento al conocimiento de éste, pero desde los hallazgos de estos estudios.

1.4.1 Educación sexual

Al realizar la búsqueda de investigaciones realizadas en Colombia durante los últimos años sobre educación sexual, se encuentran varios trabajos planteados desde una perspectiva histórica, por medio de la revisión bibliográfica y documental, y a través de las cuales se identifican distintos tipos de discursos en torno a este tema; discursos desde los cuales se pueden identificar entre líneas las intenciones y los intereses tras éstos, lo que define lo que es de la educación sexual en el momento.

Sobre ello, el trabajo de Roa y Osorio (2015) “Problematización de la educación sexual: reflexiones acerca de la sexualidad en la escuela colombiana”, se propuso hacer una revisión bibliográfica de la educación sexual con perspectiva histórica, logrando identificar cuatro periodos de tiempo, caracterizados cada uno, por un discurso específico sobre lo que debía ser la educación sexual en ese momento: un primer discurso, situado en la década de los ochenta, hablaba de la “educación para la salud” con el propósito de mantener bienestar y desarrollo. Para inicios de los noventa, el discurso toma un giro y ya no se habla de desarrollo de manera general, sino que se planteaba específicamente sobre el sujeto, dando cabida al concepto de “desarrollo humano”. A mediados de los noventa, se tenía un panorama en el que la preocupación se daba a partir del incremento de embarazos adolescentes y enfermedades de transmisión sexual, así que el foco se puso sobre los comportamientos sexuales involucrados, dando origen a la necesidad de una “educación sexual” dentro del ámbito escolar. Y es en este contexto, en el que como mencionan las autoras, ante su “inminente fracaso - debido al incremento de enfermedades, de la violencia...” (p.28), para principios del siglo XXI, cambió nuevamente el discurso y se empezó a abordar desde la noción de “prevención y

promoción” integrado esto a la “formación ciudadana”, a través de lo cual se le dio cabida al discurso de los derechos sexuales y reproductivos.

En esta misma línea de ideas, Tovar (2011) en “Nociones de sexualidad y educación sexual en Colombia entre 1970 y 2000. Una arqueología.” ya exponía tal existencia de discursos. Tras su revisión biográfica de las nociones de sexualidad y educación sexual, a través de diversos tipos de material escrito en el país, en los cuales se hacía alusión al tema. De dicha revisión, Tovar (2011), concluyó:

Los discursos acerca de la sexualidad y la noción que de ésta se ha tenido, que han sido utilizados por la Educación Sexual (ES) en el país, parten en su formulación de aquello que es moralmente deseable y, al utilizar el discurso científico, producen la verdad que quieren transmitir; con lo que se encontró que era necesario tener como base lo moralmente deseable para poder conseguir el objetivo de la educación: permitir la completa y exitosa inserción de los sujetos en su sociedad, basándose en la manera, correcta o incorrecta, como las personas siguen las formas deseables de comportamiento. (p. 6)

En ambos artículos, se encuentra, no solo la identificación de unos discursos que son un poco más difíciles de leer, de lo que parece, sino que, a la vez, se encuentra en éstos un entramado de intenciones desde múltiples esferas de la sociedad, que al final, buscan generar una serie de comportamientos sexuales específicos y que desde su concepción son lo “correcto”.

Al respecto, también se encontró un estudio realizado en Latinoamérica: la investigadora Muñoz (2017), en su trabajo “La educación sexual en Latinoamérica: un campo de fuerzas en tensión” realizó una revisión documental en perspectiva crítica acerca de la educación sexual en instituciones de salud y de educación de Latinoamérica, con el objetivo de ampliar la comprensión social sobre dicho tema. Al respecto, la autora identifica a la educación sexual como un campo de saber que se encuentra atravesado por y en el que transitan: diversos discursos políticos, religiosos, científicos y de activismo social “que son analizados como fuerzas de poder/saber en oposición, alineación y contradicción en tensión constante” (p. 57). La autora, concluye visibilizando que son precisamente estas raíces de la

educación sexual, las que se encuentran intrincadas en discursos hegemónicos, y que es ello, lo que hace que sea tan compleja la labor pedagógica.

1.4.2 Colectivo Sin Fronteras

El territorio en el que surgió:

El Colectivo Sin Fronteras nació en el año 2005, al interior del Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, Centro Educativo Distrital de la localidad Rafael Uribe Uribe, ubicada en la zona suroriente de la ciudad de Bogotá, capital de Colombia.

Bogotá es la ciudad más poblada de Colombia, para el año 2021, la población total en Colombia se estimaba en unos 51 millones de habitantes de los cuales 7.834.167, se localizan en Bogotá.

Bogotá, es el centro político, económico y cultural del país y se encuentra dividida en veinte localidades. Una de ellas, es la localidad Rafael Uribe Uribe, identificada como la número 18 y una de las localidades más jóvenes de Bogotá⁴. Ésta, lleva el nombre del congresista liberal que fue asesinado de camino al Capitolio Nacional; según algunos estudiosos del asesinato, éste sería uno más de los casos que responden a que “profundos odios alimentaban la vida política y social de país” (Lara, 2022), como sigue sucediendo hoy en día.

La localidad inició siendo conformada por haciendas y fincas, y posteriormente hacia los años cuarenta y cincuenta se empieza a expandir hacia los cerros orientales como consecuencia de los desplazamientos realizados por aquellas y aquellos que se encontraban huyendo de la violencia dada en aquellos momentos (Almendrales et al, 2014, p. 221).

Contexto socioeconómico

Desde la década en que surge el colectivo hasta la actualidad, la población que habita esta localidad ha estado entre los 377.000 y los 383.960 habitantes, siendo esta última cifra el dato más

⁴ <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/localidades/rafael-uribe-uribe>

reciente. Con relación a la distribución de la población en la localidad por estrato, para el año 2009 se tenía: el 10,3% en el estrato bajo-bajo, el 48,2% se encuentran en el estrato bajo, el 39,7% en el medio-bajo, y el 1,8% clasificado sin estrato (Proyecto de Acuerdo Local, p. 7).

Del total de los habitantes de la localidad, “el 84% corresponde a habitantes en edad para trabajar, pero ... solamente el 55% de esta población ... trabajan tanto en la informalidad como en la formalidad, o son consideradas personas que se ocuparon en algo y fueron económicamente remunerados por ello” (Florez, 2022, p.11); de manera más específica, se ha venido evidenciando “un aumento de la participación de la población joven en el conjunto de la Población Económicamente Activa, particularmente de las mujeres. Los hechos negativos en esta materia son el aumento en los niveles de desocupación, subempleo e informalidad.” (Almendrales et al, 2014, p. 225 citando a Secretaría Distrital de Planeación, 2010).

Respecto al ámbito educativo, para 2013, la distribución de estudiantes matriculados en colegios era de un 93,1% (61.280) en colegios distritales, solo un 4,5% (2.947) en colegios privados y 2,3% (21.545) en colegios en concesión (Almendrales et al, 2014, p. 223 citando a Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá, 2013). De manera específica, el Colegio (C.E.D) Clemencia Holguín de Urdaneta, se encuentra ubicado en la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) Quiroga, haciendo parte de la zona plana de la localidad, en la que actualmente predominan las viviendas de estrato 3 y el comercio como parte activa del sector.

En este contexto de la localidad, como reflejo de las diversas problemáticas que se presentan en Bogotá, resulta ser un escenario bastante complejo para los y las jóvenes que aquí habitan. Según una de las caracterizaciones de jóvenes en Bogotá, realizada en 2011, se puede deducir que “la juventud de Bogotá ha estado expuesta a una serie de factores que dificultan la exigibilidad de sus derechos y afectan su calidad de vida.” (Almendrales et al, 2014,p. 226), factores como: los diferentes tipos de violencia (en la calle o al interior de las viviendas), el consumo de sustancias psicoactivas, entre otras, desde una perspectiva de enfermedades mentales; y también se mencionan las enfermedades

relacionadas con “la vivencia inadecuada de la sexualidad” posibilitando la presencia y el aumento de Infecciones de Transmisión Sexual y VIH/SIDA, y por otra parte incidiendo en el aumento de embarazos no deseados a edades cada vez más tempranas; todo esto generado a la vez por la carencia de servicios de atención integral para los y las jóvenes (Ibid, p. 226).

Así mismo, las y los jóvenes se enfrentan a otras problemáticas a nivel social, económico y cultural, que en su contexto se convierten en condiciones y que en lugares como la localidad Rafael Uribe Uribe y otras tantas zonas de Bogotá, se presentan como problemáticas mucho más complejas y de manera más frecuente. Problemáticas como: violencia intrafamiliar de diversos tipos como presencia de abuso sexual o maltrato físico, abuso de sustancias psicoactivas, falta de escolaridad, desempleo, falta de acceso a oportunidades; estos escenarios que muchas veces se presentan a interior de los hogares, pero que a la vez son en parte un producto de las dinámicas del sistema a nivel económico y social. Uno de los problemas que surgen de ello es que se empieza a limitar y a dificultar el desarrollo de los y las jóvenes con miras a que puedan acceder a mejores oportunidades, y si bien es cierto que no se da en todos los casos, en algunos es casi una réplica de la historia de su contexto.

La vida del Colectivo Sin Fronteras

En el 2005, el Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, era reflejo de las múltiples problemáticas descritas en el contexto territorial y socioeconómico de la localidad y de la ciudad, era entonces, el escenario de diversas expresiones de violencia, muchas veces con arma blanca y entre pandillas, a la par se daba el aumento de embarazos no deseados en las niñas y jóvenes del colegio.

El profesor Alfredo Centeno, observaba estas problemáticas y se preguntaba qué hacer al respecto. Para entonces, él llevaba ya algunos años siendo integrante del “Colectivo Hombres y Masculinidades”; desde esta experiencia, el profesor Alfredo, junto con dicho colectivo y en convenio con el colegio, decidieron empezar el proyecto, de lo que posteriormente se convertiría en el Colectivo Sin Fronteras.

En principio se trataba de capacitaciones, estas eran realizadas con el apoyo del Colectivo Hombres y Masculinidades y la organización Escuela de Perdón y Reconciliación (ESPERE), en éstas se realizaban “talleres corporales, cine foros y capacitación en derechos humanos” (Florez, 2022, p. 28), el acercamiento con los y las estudiantes era algo muy voluntario y se hacía con grupos pequeños. Posterior a estos primeros momentos, se empieza a consolidar el proyecto de Sin Fronteras, así que se le dio su primer nombre: “Fronteras tras Fronteras, Derechos sin Fronteras”, se comenzaron a realizar más actividades dirigidas a estudiantes del colegio, especialmente con los cursos más avanzados.

Algunos de los primeros acercamientos a los y las estudiantes, buscaban generar un espacio en el que ellas y ellos pudieran expresar lo que sentían y pensaban acerca de sus dinámicas y afectaciones a nivel familiar y personal; ejercicios como éste, empezaron a generar un proceso de auto reconocimiento que les permitió a los y las estudiantes identificar éstas situaciones como propiciadoras de algunas de las conductas y comportamientos problemáticos que eran reflejados en su contexto escolar (Almendrales, 2017).

Desde los primeros años de acción empieza a salir a flote los primeros cambios que se estaban gestando entre las y los estudiantes: a nivel de convivencia empezaron a descender las expresiones de violencia, así como la tasa de embarazos no deseados en las niñas y jóvenes del colegio; a cambio de dicho descenso empezaron a aumentar las expresiones de afecto y se veía con mayor frecuencia un trato respetuoso entre estudiantes y con algunos docentes (Florez, 2022, p.28). Tras estos logros, en el año 2010, la Secretaría de Educación del Distrito otorga un reconocimiento al proyecto y como parte de dicho reconocimiento apertura la participación de este en otras instituciones de educación para que llevaran allí su experiencia en los temas de formación que venían desarrollando en torno a la convivencia y en los temas de género (Florez, 2022, p.29 citando a Briceño, s.f).

Tras evidenciar lo que se empezaba a gestar a través la acción de Sin Fronteras, con el tiempo fueron los y las jóvenes quienes, desde una iniciativa propia, empezaron a buscar convertirse en

agentes de cambio y activistas; se empezó entonces a capacitarlos con el fin de que fueran ellas y ellos mismos quienes se convirtieran en replicadores del proceso educativo de Sin Fronteras.

A partir de este momento, surgió lo que es aún hoy, una de las características más fuertes del Colectivo Sin Fronteras y es ser un espacio **“hecho por jóvenes y para jóvenes”**. Las actividades son pensadas, dirigidas y desarrolladas por jóvenes que buscan generar procesos comunicativos y de aprendizaje que logren llegar (y tocar) a otras y otros jóvenes, lo que lo convierte en un proceso horizontal. Esta forma de funcionamiento generó la necesidad de incluir dentro de sus procesos los relevos generacionales y la constitución de un semillero que permitiera ir formando a otros y otras jóvenes que pudieran dar continuidad a las construcciones del colectivo.

Como parte del proceso de que fueran los y las mismas estudiantes quienes tomaran las riendas del proyecto, se les empezó a capacitar en liderazgo lo que les daría un repertorio más amplio de herramientas para llevar a cabo los procesos de formación; así que posterior a esto, algunos de los integrantes de Sin Fronteras fueron invitados por el Colectivo Hombres y Masculinidades para participar en procesos de formación fuera de Bogotá, “con la intención de enriquecer y visibilizar el proyecto en otras ciudades del país” (Florez, 2022, p.29). Salir de su espacio escolar, incluso de la ciudad, quizá fue un acontecimiento que, junto a otras razones, generaron la pauta para considerar llevar su acción colectiva a otros escenarios: empezaron a salir a las calles, a hacer parte de marchas, plantones, performances (Almendrales et al, 2014, p. 237) entre otros espacios, expandiendo sus acciones hacia el activismo social, en especial en temas relacionados con la violencia hacia la mujer, pero no siendo la única causa. Tuvo tanta relevancia esta expansión del proyecto hacia las causas sociales que para el año 2013 se determinó trabajar en dos vías: por un lado dar continuidad y fortalecer los procesos formativos, de capacitación, especialmente con las y los integrantes del proyecto; y por otra parte desde la acción social, a través de la generación y participación de actividades (como marchas, manifestaciones, entre otras) que respondieran al activismo que en el grupo se estaba gestando (Florez, 2022, p.30).

Para este tiempo se genera un acercamiento con la Corporación Corvínculos⁵, con quienes por medio del trabajo conjunto se generaron algunas capacitaciones en temas relacionados con la acción social, se promovió la creación de murales fuera del colegio, a la par se realizaron talleres de pintura corporal y fue cuando se abrió la posibilidad de realizar por primera vez un campamento: en estos espacios el colectivo ha viajado fuera de Bogotá, lo que ha permitido que las y los integrantes se puedan poner en disposición total para las actividades y los objetivos de estar allí. Se realizan talleres, se comparten experiencias, se planean y proyectan asuntos del colectivo a futuro, e incluso se logran limar asperezas entre las y los asistentes (Florez, 2022, p. 77). Los campamentos son significativos para varios de los y las integrantes del colectivo, tanto a nivel intelectual y de reflexión, como a nivel personal y en el nutrir las relaciones dentro del grupo.

De los espacios de diálogo generados en aquel momento, empezó a considerarse la opción de que el proyecto “Frontera tras frontera, Derechos sin fronteras”, se convirtiese en el “Colectivo Sin Fronteras”, ya que como se ha venido mencionando sus acciones empezaron a salirse de los muros del colegio, pero además empezaron a tomar una forma distinta, pues ya no solo eran actividades pensadas para el colegio, sino que muchas de éstas empezaron a ser resultado de la toma de posturas políticas, reflexiones críticas y reflejaban intereses que no correspondían a los del colegio. Adicional a ello y pensando hacia el futuro se planteaba esta independencia respecto al colegio con miras a que en el momento en el que quizá el colegio decidiera no dar continuidad a la incidencia de sin fronteras en la institución, esto no llegara a desestabilizar o poder desintegrar al grupo (Florez, 2022, p.30). Este es un momento relevante para el grupo, pues se asume una nueva forma de identificarse que a la vez respondía al cambio que estaban teniendo con relación a sus objetivos y sus posturas políticas.

De allí en adelante, el colectivo dio continuidad a los procesos que venía sosteniendo en procesos de formación, así como las propuestas de acción social. Así mismo, mantuvieron la herencia

⁵ “Entidad sin ánimo de lucro que trabaja desde una perspectiva humana en la prevención de la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado, y otras formas de violencia.” (Almendrales et al, 2014, p. 240)

de sus vinculaciones con otros grupos y organizaciones como por ejemplo y de manera especial con el Colectivo Hombres y Masculinidades, del cual tomaron como propia la formación en cuanto a las masculinidades, la reflexión y la crítica al patriarcado como origen de múltiples problemáticas desde el género y fuera de éste, así como el trabajo, las expresiones en contextos de manifestaciones y protestas y los procesos de aprendizaje a través del cuerpo, propio y el de las y los otros. Se siguen nutriendo las reflexiones en torno a las relaciones a nivel familiar y las diferentes formas de violencia que dentro de éstas se generan. “La preocupación formativa alrededor de los derechos humanos, identidad, derecho al territorio, las condiciones económicas, entre otras más también se profundizarían en los procesos formativos del colectivo” (Florez, 2022, p.31); así mismo, se empezó a generar una mirada más artística dentro del colectivo, la cual se expresaba a través de diversos escenarios de protesta, dentro y fuera del colegio (en lugares públicos), con la intención de manifestar sus inconformidades, especialmente en relación con la violencia hacia las mujeres y niñas. (Florez, 2022, p.31).

Como actividades representativas durante los años posteriores se pueden resaltar: Plantón día de las nuevas masculinidades (2013); marcha hombres en falda (2014); minga por la niñez (2014); marcha “ni una rosa más” (2015); marcha LGTBIQ (2015); campaña sin mi puño y con mi letra (2016); cacerolazo movimiento de profesores (2017); velatón por los líderes y las lideresas sociales (2018). Esto en el marco de las acciones sociales, las cuales han ido respondiendo cronológicamente a los acontecimientos que han ido surgiendo en el contexto nacional.

Así mismo, los temas a abordar en los procesos formativos se han ido definiendo de acuerdo con las necesidades y a las construcciones que en torno al conocimiento y a su reflexión se han ido generando. Los ejes temáticos desde sus inicios han girado en torno a la sexualidad y la convivencia. Si bien, en un principio los lineamientos estuvieron orientados a trabajar el tema de la convivencia desde ejes transversales como la empatía, la afectividad y el liderazgo juvenil (Almendrales et al, 2014,)), posteriormente se empezaron a incluir temas como: “nuevas masculinidades y feminidades,

sexualidad con equidad de género, convivencia, prácticas de reconciliación...” (Colectivo hombres y masculinidades, p.1). Y con el paso del tiempo, se fueron haciendo visibles, temáticas más específicas, tales como: Sexoafectividad, que hace referencia a “las relaciones basadas en un vínculo que incluye la responsabilidad emocional y la sexual” (Ghedin, W., 2023), hombres y mujeres bajo el patriarcado, machismos, diversas formas de discriminación, cuerpo como territorio de amor y de paz, diversidad sexual, análisis de estadísticas de violencias de género y sexuales, bienestar físico y emocional, derechos sexuales y reproductivos⁶ Para lograr generar procesos de formación que lleguen a las y los jóvenes, el colectivo ha propuesto alternativas pedagógicas, que rompen con las prácticas de formación tradicionales, así como con los paradigmas desde los cuales se ha abordado la educación sexual en el sistema escolar⁷, convirtiéndose así en una “apuesta política y pedagógica” (Florez, 2022, p.32) parte esencial de su identidad.

El colectivo se ha ido configurando como un espacio para que los y las jóvenes construyan experiencias a partir del encuentro consigo mismos “... desde una propuesta crítica de transformar prácticas e imaginarios que afectan la calidad de vida personal y social, como el machismo, la agresividad, la violencia, el embarazo adolescente, la discriminación y el matoneo escolar.” (Colectivo hombres y masculinidades, p.1). Estas experiencias pasan de una reflexión interior a convertirse en una formación que llevan a otras y otros, y que llega a reflejarse en su activismo social.

Así mismo, el Colectivo Sin Fronteras ha logrado “consolidarse como un grupo juvenil a nivel local, distrital, nacional e internacional, por el impacto social de sus acciones.” (Almendrales et al, 2014, p. 245) por generar espacios educativos, de reflexión y activismo en cientos de jóvenes de diferentes colegios y localidades de Bogotá, adicional al trabajo realizado en su propia localidad y en

⁶ Documento proporcionado por el colectivo: Una experiencia de trabajo con las masculinidades y feminidades. Proyecto Frontera tras frontera derechos sin fronteras (s.p).

⁷ Ibid, (s.p)

el colegio en el que surgió; así mismo, en espacios académicos fuera del país, en los que han sido invitados para compartir esta experiencia.

Momento actual del Colectivo Sin Fronteras

Como se pudo evidenciar a lo largo de los antecedentes, el colectivo, como grupo humano, ha tenido múltiples cambios a lo largo de su historia. Por ello es importante describir la configuración actual del mismo.

Es un hecho relevante, que al momento de realizar esta investigación, desde mediados de 2022 y hasta mediados de 2023, se ha logrado identificar que el colectivo, se encuentran en un momento en el que se ha reducido un poco la actividad con la que habían desarrollado sus tareas e intereses en otros momentos; así mismo, se identifica en las y los integrantes del grupo un periodo de reflexión, precisamente vinculado al cambio que ha venido teniendo el colectivo en sus dinámicas. Lo que los ha llevado a cuestionarse incluso por las actividades que realizan, su pertinencia, su significado; se generó también una reflexión respecto a su relación con el Colegio que los vio nacer; y se cuestionan la falta de atención a dinamizar el semillero para poder seguir nutriendo el colectivo con más jóvenes que quieran hacer parte de éste.

Este momento por el cual ha estado pasando el colectivo, ha hecho una especie de pausa en las dinámicas usuales en éste. Los espacios de reunión por parte de los integrantes no se dan con frecuencia; sin embargo, esto es algo que también se encuentra asociado a que quienes hacen parte actualmente del grupo, son exalumnas y exalumnos que se encuentran ya trabajando o en búsqueda de oportunidades, así que sus tiempos se ven limitados por sus necesidades actuales.

Pese a ello, hay actividades que se sostienen: “Pateando como niña” es un podcast, que está siendo elaborado por algunos integrantes del colectivo, este sale con cierta periodicidad y es una labor que de manera juiciosa se viene realizando.

Respecto a los espacios de formación, estos actualmente, no se están dando en el Colegio Clemencia Holguín, ya que, de acuerdo con la reflexión dada dentro del Colectivo, la intención es la de desvincularse del colegio, esto motivado por el tipo de relación que actualmente sostienen con la institución; para el colectivo, falta apoyo por parte del colegio, en diversos sentidos: facilitar los tiempos, recursos, etc. Adicional a ello, el profesor Alfredo ahora se encuentra en otra institución educativa, por lo cual el Colectivo ha decidido iniciar talleres en dicho colegio pues consideran que se cuenta con el apoyo de Alfredo.

Respecto al cuidado de la huerta, algunos integrantes del colectivo han buscado encontrarse allí los domingos para realizar labores de cuidado, limpieza, recoger algunos alimentos allí dados y lograr conectar con la comunidad, con el barrio a través de ésta lugar. Esto se pudo evidenciar en los acompañamientos con el grupo en este espacio, significativo para el colectivo, como si fuese su trinchera y su lugar de encuentro fuera de lo institucional.

Entre todas estas actividades se cuenta con la participación activa de aproximadamente diez integrantes del Colectivo, siendo su canal principal de comunicación whatsapp y reuniéndose de manera virtual cada vez que haya algún tema que requiera convocar a las y los jóvenes. De manera específica en cuanto a los temas de formación, durante los acompañamientos se identificaron tres formadores a cargo de esta labor de manera continua: Sofía Mateus, Nicolás Chávez y Nicolás Moreno; con quienes, como se verá más adelante, se logró conocer más acerca de los procesos de educación en sexualidad realizados por el Colectivo.

1.4.2.1 Logros del Colectivo Sin Fronteras

- Respecto a la problemática presentada en el colegio, de embarazos no deseados a temprana edad, se pasó de unos siete embarazos por año, a solo tres en 2009 y de allí en adelante se redujo hasta llegar a cero. Las ocasiones en que se han presentado embarazos adolescentes han sido con estudiantes que infortunadamente no han estado en todo el proceso pues son

provenientes de otros colegios. “Estos resultados han sido reconocidos por la Secretaría de Educación, y referidos como experiencia ejemplar.” (reseña Colectivo Hombres y Masculinidades, p. 2).

- Reducción de comportamientos agresivos y conflictivos en el colegio y el fortalecimiento de prácticas que permitan la resolución de conflictos de manera pacífica o en algunos casos la evitación de estos.
- Generación e incremento de prácticas por parte de los hombres, que apuntan a la inclusión, la equidad y la igualdad con las mujeres
- En las mujeres se empezaron a evidenciar prácticas de empoderamiento
- Prácticas de inclusión, reconocimiento, respeto y visibilización de las y los jóvenes que se identifican o se reconocen dentro de la comunidad LGBTQ+
- Compromiso con los Derechos de las mujeres, materializado por las y los jóvenes a través de su activismo en espacios que promueven la lucha contra la violencia hacia las mujeres y entre los hombres: “Campaña Sin mi Puño y con mi Letra; Pacto Masculino contra el maltrato a las mujeres; Marcha de las P.U.T.A.S por la no violencia sexual contra las mujeres; Marcha de los Hombres con Faldas por la no violencia entre los hombres y contra las mujeres” (Ibid, p. 2).
- Se ha evidenciado una reflexión por parte de los hombres, acerca de sus comportamientos, apuntando a generar mejores formas de habitar la masculinidad.

Línea de tiempo del Colectivo Sin Fronteras

A continuación, se presenta la línea de tiempo que recoge algunos de los principales hechos y acontecimientos en la historia del Colectivo:

2005

→ Como respuesta a diversas problemáticas sociales presentadas en el Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, surge en este año el “Proyecto Sin Fronteras”.

2006

→ Implementación capacitación en Derechos Humanos.

2008

→ Se inicia proceso de formación de estudiantes para hacerlos formadores.

2009

→ Convocatoria para proponer nombre del grupo, quedando elegido “Fronteras tras Fronteras, Derechos sin Fronteras” (FFDF).

2010

→ Reconocimiento por parte de la Secretaría de Educación del Distrito al proyecto FFDF por los logros alcanzados a través de su labor en la comunidad.

2012

→ El Proyecto empezó a hacerse visible en espacios públicos a través de actividades de manifestación, marchas, performance, etc.

2014

→ El proyecto FFDF pasa a convertirse en el Colectivo Sin Fronteras (CSF).

2015

→ El Colectivo Sin Fronteras logra consolidarse como grupo juvenil a nivel local, distrital, nacional e internacional, por el impacto social de sus acciones.

2018

→ Entre los años 2013 y 2018 se reconstruyeron cuarenta y nueve actividades lideradas por el colectivo; y se resalta su participación en actividades como: minga carnaval por la niñez; marcha por la paz y las víctimas; ni una rosa más.

2019

→ Invitaciones a compartir la experiencia del CSF fuera del país.

2020

→ Periodo de inactividad (principalmente en lo presencial) por cuarentena y restricciones en relación con Covid-19

2021

→ Inauguración de la huerta Munay. Actividades con la comunidad en este lugar.

2022

→ Activismo político. Creación podcast “Pateando como niña”.

2023

→ El CSF toma distancia del Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta. Se empiezan a realizar talleres en otro colegio.

Acerca de la Propuesta de Formación:

En términos del tema de interés de la presente investigación, convendría poder realizar junto con esta semblanza del Colectivo, una descripción de su propuesta formativa en sexualidad. Sin embargo, como se podrá evidenciar en el capítulo IV, acerca de los hallazgos, este es un aspecto que no se encuentra plenamente delimitado, pero que como veremos más adelante, esto responde a unas dinámicas propias del Colectivo.

Así que, en un intento por brindar un panorama previo al respecto del abordaje de esta investigación, se intenta hacer una aproximación a lo que sería la descripción de su propuesta de formación en sexualidad.

De manera general, la propuesta formativa en sexualidad del Colectivo Sin Fronteras es producto de sus dos ejes centrales: la convivencia y la sexualidad, y como ya se expuso, surgió con la intención de hacer frente a algunas de las problemáticas que se evidenciaban en el Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, especialmente, el aumento del número de embarazos no deseados, en niñas y adolescentes del colegio.

El proceso de formación se da a lo largo de múltiples talleres, entre los que se destacan: convivencia, liderazgo, manejo de emociones y derechos sexuales y reproductivos. Es a través de éstos, que de manera directa o indirecta se van abordando los temas relacionados con el campo de la sexualidad, entre los que abordan, encontramos: sexoafectividad, patriarcado, género. (Centeno, s.f)

De forma más específica, el eje temático de su propuesta formativa en sexualidad gira en torno a los Derechos Sexuales y Reproductivos, pero no quiere decir, que el tema de sexualidad se aborde sólo en este taller, en realidad se aborda de manera transversal en los diversos talleres.

El Colectivo, se caracteriza por hacer uso de una metodología basada en lo corporal, la idea de ésta es que la propuesta de las actividades esté siempre atravesada por el uso activo del propio cuerpo para aprender y generar las reflexiones posteriores. Así, por ejemplo, se formulan actividades en las cuales deban usar la fuerza o hacer pintura corporal; el cuerpo, es su mayor instrumento para realizar los procesos de formación. Para las y los formadores del Colectivo, esto permite que las y los estudiantes se puedan llevar los conocimientos plasmados en su propia piel y no solo como un concepto a recordar para cuando sea evaluado. En relación con este último aspecto y gracias al acercamiento con el Colectivo, se ha podido conocer que: el Colectivo no hace uso de evaluaciones, no tienen establecido un currículo, ni tiempos determinados.

Hasta el momento, de acuerdo con la revisión bibliográfica, no se cuenta con documentación propia (del mismo Colectivo), ni externa (a través de investigaciones o reseñas) que den cuenta de una descripción más amplia y detallada de su propuesta formativa.

1.4.2.2 Investigaciones realizadas con el Colectivo Sin Fronteras

El Colectivo Sin Fronteras ha hecho parte de múltiples investigaciones, pues ha generado interés por el impacto logrado en su contexto a través de su quehacer. En este apartado, se recogen múltiples investigaciones sobre el colectivo y se exponen de manera general sus propósitos y hallazgos. Así mismo, se considera importante resaltar el valor que han tenido estas investigaciones en el proceso de acercamiento al conocimiento del colectivo.

1. Configuraciones de la subjetividad política en la acción colectiva de sin fronteras (2016)

Autoras: Martha Gómez Velásquez, Kimberly Quintero Briceño, Claudia Tovar Guerra

Por medio de este estudio las investigadoras pretendían “dar cuenta de las configuraciones de la subjetividad política en la acción colectiva de Sin Fronteras” (p. 2). Desde la parte metodológica las autoras resaltan a la investigación no sólo como un recurso para la confirmación, el fortalecimiento o la generación de teoría, sino como una posibilidad para poder transformar la realidad. Los

instrumentos empleados para la investigación fueron la línea del tiempo, cartografía social y grupo de discusión. Posterior a la recolección de información, se realizaron tres tipos de análisis sobre ésta: análisis categorial, análisis de narrativas (desde la perspectiva bruneriana) y auto indagación de memoria colectiva.

A partir de los hallazgos, se logró identificar que las configuraciones de la subjetividad en la acción colectiva de Sin Fronteras, se encuentran “motivadas por el objetivo común de generar transformaciones en la mentalidad de las personas respecto a sexualidad, género y convivencia” (p. 64), y que este proceso reflexivo se ve influenciado por el tiempo de permanencia que tiene cada integrante del colectivo. Los resultados del trabajo permiten leer la subjetividad política de la acción colectiva de sin fronteras desde su trayectoria y su consolidación de identidad a partir de sus objetivos de cara a la transformación social.

2. Sentidos de Paz y nuevas masculinidades en los jóvenes de la Institución Educativa Distrital

Clemencia Holguín de Urdaneta. (2016)

Autora: Liliam Omaida Gutiérrez Castro

En esta investigación, se cuestiona por los sentidos de paz dentro del colectivo a partir de las nuevas masculinidades. Dando así origen a la pregunta: “¿Cómo construyen sentidos de paz los jóvenes del colectivo "Sin Fronteras", de la Institución Educativa Distrital Clemencia Holguín de Urdaneta de la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta sus prácticas realizadas con un enfoque de género y nuevas masculinidades?” (p. 4)

La metodología empleada por la autora, fue de corte cualitativo y por medio de la sistematización de experiencias. A través de éste acercamiento, se logró evidenciar que el trabajo realizado por el colectivo: “ha sido orientado desde el enfoque de nuevas masculinidades, y basándose en la idea de que se pueden construir relaciones interpersonales sin fronteras, sin ataduras, sin tabús, sin descalificaciones sociales” (p. 29); desde esta visión es que las y los jóvenes del colectivo buscan

dar una reflexión sobre el construir desde la igualdad, tomando distancia de la relaciones desiguales de poder, en particular desde el género y así dejando de lado los prejuicios sociales. La autora, además resalta, que, en relación con los sentidos de paz, lo más importante es que las y los jóvenes del colectivo, han conseguido “pensar desde dónde desactivar prácticas masculinas de violencia, para favorecer prácticas de convivencia.” (p. 29).

De esta forma, la autora concluye, que la construcción de sentidos de paz que se ha generado en el colectivo ha estado enmarcada en las nuevas masculinidades, lo que ha logrado mejorar el trato entre pares, así como fortalecer las relaciones interpersonales que alrededor de ellas y ellos se tejen, de tal forma que se empiezan a generar desde “el respeto, la ayuda, y el reconocimiento del otro como sujeto de derechos.” (p. 29).

3. Subjetividades políticas juveniles de paz a través del cuerpo: la experiencia del Colectivo Sin Fronteras. (2017)

Autora: Flor Angélica Almendrales Gil

Desde el acercamiento a algunos de los principales lineamientos planteados por el colectivo, es notorio el espacio relevante que le dan a lo corporal. El cuerpo, hace parte fundamental en sus estrategias pedagógicas, y se pone de relieve en sus consideraciones acerca de diversos temas, como si fuese una manera de conectarse de manera externa e interna, con el mundo y consigo mismos.

En este artículo de Flor Angélica, el objetivo principal era el de “analizar las prácticas que configuran la subjetividad política de paz juvenil de los jóvenes del Colectivo Sin Fronteras, usando como herramienta principal su cuerpo.” (p. 60), lo que la lleva a formularla pregunta de investigación: “¿cómo se configura la subjetividad política de paz de los y las jóvenes del Colectivo sin Fronteras de la IED Clemencia Holguín de Urdaneta, de la ciudad de Bogotá, utilizando el cuerpo como canal de expresión?” (p. 62).

Desde el paradigma cualitativo, la autora hace uso de la sistematización de experiencias, entendida como “una forma de investigación que permite a los miembros de una organización reconstruir, describir y analizar sus prácticas y actuaciones.” (p. 60), por lo cual, se consideró un camino apropiado para lograr comprender las prácticas del colectivo desde el cuerpo, con relación a los sentidos de paz que han construido.

A través de su acercamiento, la autora concluye que las manifestaciones de las y los jóvenes del colectivo, se configuran desde la expresión a través de sus cuerpos y a partir de sus subjetividades, convirtiéndose en formas de resistencia ante las múltiples expresiones de violencia que han tenido que afrontar y que suelen ser características de su contexto.

CAPÍTULO II - MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

2.1 Sexualidad

Guerrero (1998), afirma que hablar de educación sexual implica primeramente hablar de la sexualidad humana; si tenemos en cuenta que uno de los problemas que tiene la educación sexual, es la forma en la que se concibe la sexualidad misma y cómo repercute dicha concepción al momento de enseñarla, entonces tiene mucho sentido empezar precisamente por definirla.

Nuestra postura educativa da cuenta de nuestros conceptos y creencias, por ello es entonces fundamental contextualizar sobre lo que entendemos por sexualidad en el marco de esta investigación.

El concepto de sexualidad, como sucede con muchos conceptos de investigación, puede variar de acuerdo con la época, al autor, la corriente de estudio o en general: el contexto sociohistórico.

Así, por ejemplo, para el psicoanálisis la sexualidad es considerada una pulsión, que emerge del campo del inconsciente, y por ello, sólo puede ser abordada o tratada por un especialista. Se trae esta concepción a colación, porque resulta interesante que, desde esta perspectiva, se señale la imposibilidad de poder enseñar o aprender sexualidad, aseguran que, si la pretensión de la educación

sexual es la de generar cambios en el comportamiento sexual, esto será inevitablemente un fracaso (Guerrero, 1998). Estudios posteriores, como varios de los que ya han sido citados aquí, demuestran lo contrario; sin embargo, este escenario da cuenta de la importancia de tener claro nuestro marco conceptual y teórico de referencia. Así mismo, es de relevancia ser conscientes sobre los lugares desde los cuales definimos nuestras variables, pues de dichas definiciones se constituyen los discursos sobre la educación sexual. Tener claridad sobre lo que engloba la sexualidad permite tener una postura crítica frente a los discursos acerca de la educación sexual, porque nos permite identificar vacíos en lo que se nos enseña.

En Colombia, hablar de sexualidad se remonta a la época de la Colonia, por el contraste de las diferentes interpretaciones dadas entre españoles y los habitantes del continente al que recién llegaban. A los españoles les urgía implantar el catolicismo y a través de éste, impondrían sus ideas católicas acerca de la sexualidad. Así que, desde entonces, ya se empezaba a tener una “connotación negativa” sobre ésta, posición que no ha cambiado después de tantos años, pues se evidencia aún en la actualidad en el discurso que sostiene la iglesia. Era muy distinto para los aborígenes del territorio, pues para ellas y ellos, la sexualidad se relacionaba con sus Dioses, pero no necesariamente desde la prohibición; y sus concepciones también eran distintas, por ejemplo: para los aborígenes la virginidad no tenía gran importancia, como sí la tenía para los españoles al considerarla "la virtud máxima de la mujer española" (Guerrero, 1998, p. 308). Es claro entonces cómo varía la concepción de sexualidad a través de los ojos que le ven, desde los lugares y los tiempos del mundo.

Ahora bien, en alguna ocasión, vi una frase que acompañaba una campaña de educación sexual; la frase decía: “sexualidad, mucho más que sexo”. Es una frase corta, pero que expresa bastante bien un error común en nuestra sociedad y es considerar a la sexualidad como sinónimo de sexo. Esto no solo limita en lo absoluto su comprensión, sino que para algunos sectores de la sociedad se convierte entonces en un problema hablar de sexualidad, porque creen que es dirigirse específicamente a hablar de sexo, lo cual para muchos resulta “incómodo”.

Es relevante empezar a incluir algunas definiciones de términos que se encontrarán a lo largo del documento. En relación con el párrafo anterior, el uso del término “sexo”, puede ser comprendido en dos vías:

- Por una parte, desde el aspecto biológico, cuando se acuña para caracterizar desde la anatomía la parte genital de las personas; y a partir de ello identificándolas como hembra, macho o intersexual.
- Por otra parte, su uso dado en términos de comportamiento sexual; es decir, aquel comportamiento que implica el tocarse a sí mismo o a otra persona con el fin de estimular y buscar el placer.

Respecto a la definición de sexualidad, una de las múltiples que se han propuesto y que cubija de buena manera lo que ésta significa, afirma:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de toda su vida. Incluye el sexo, identidades, papeles de género, erotismo, placer, intimidad, reproducción y orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas y relaciones interpersonales. Puede incluir todas estas dimensiones, aunque no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. Es esencial, constitutiva e inherente a todos los humanos, independiente de su condición física, mental y se expresa desde antes de nacer hasta la muerte, estando influenciada por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (Organización Mundial de la Salud, 2006)

A partir de esta definición es que basamos nuestro trabajo, una definición abarcadora, amplia, que contempla no solo muchos aspectos de la sexualidad, sino que deja entrever la importancia de esta.

2.1.1 Dimensiones de la sexualidad

Como parte de la definición del concepto de sexualidad, se abordan las dimensiones que la componen.

Dimensión biológica: en esta dimensión se tienen en cuenta los aspectos anatómicos y fisiológicos de la sexualidad. Así, desde esta dimensión biológica se contempla:

- El sistema genético: a través del cual se define la carga cromosómica de la persona, ya sea ésta XX o XY, lo que en principio da cuenta del sexo con el cual se nace.

La estructura anatómico-fisiológica: contempla la estructura y el funcionamiento de los genitales de la mujer y del hombre y sus caracteres secundarios; por tanto, incluye aspectos como: la respuesta sexual, la excitación o la procreación.

- El sistema hormonal: el cual, por medio de las glándulas endocrinas, mantiene en un nivel adecuado las cantidades de hormonas para lograr un buen funcionamiento del organismo. En el aspecto sexual, específicamente, juegan un papel protagónico las hormonas: testosterona, los estrógenos y la progesterona. Tanto hombres como mujeres producen estos tres tipos de hormonas, pero lo hacen en diferentes cantidades: los hombres producen más testosterona y las mujeres más estrógenos y progesterona; ahora bien, esto es lo usual y por ello se asocian cada una de estas hormonas a lo femenino y a lo masculino. Sin embargo, la cantidad puede tener variaciones que van de persona a persona, e incluso a lo largo de la vida de un mismo individuo.

Dimensión psicológica: la dimensión psicológica en el plano sexual del ser humano puede dividirse en dos partes:

- Intelectual: ésta, se encuentra relacionada con el desarrollo cerebral y posibilita lograr desplazar lo sexual del plano instintivo a un lugar en el que logra ejercer control sobre ello.

- Afectiva: esta parte, se encarga del relacionamiento, estableciendo y construyendo distintos tipos de relaciones que varían en su intensidad y en la naturaleza de su intimidad; involucrando sentimientos y diversas sensaciones.

Estas dos esferas son amplios campos de información y conocimiento a través de los cuales se determina en cada ser humano, la manera de vivir su sexualidad.

Desde esta dimensión psicológica se constituyen factores como: la personalidad, las convicciones, el temperamento, entre otros; y de manera más amplia, la identidad y la orientación sexual. Todas estas características, se vinculan a la forma en la que construimos nuestras relaciones sexuales⁸ y en la forma en la que expresamos la sexualidad.

Estos aspectos psicológicos, así como la forma en la que se involucran en la expresión de la sexualidad y la construcción de dichas relaciones, varían a través de las diferentes etapas por las que pasamos a lo largo de los años; desde lo prenatal y lo inconsciente, en el útero de nuestra madre, pasando por la construcción de identidad, lo consciente, expresado en conductas como la masturbación y el juego sexual.

Social y cultural: esta dimensión de la sexualidad puede describirse como: “La construcción social de la sexualidad comprende las maneras múltiples e intrincadas en que nuestras emociones, deseos, y relaciones son configurados por la sociedad en que vivimos” (Mock, 2005, p.26 citando a Weeks, 1998, p.28). En este sentido, en esta dimensión se decantan las diversas influencias que ejercen: la familia, las amistades, la escuela, la religión, entre otras, en nuestras construcciones sobre la sexualidad.

⁸ Las relaciones sexuales pueden entenderse como “aquellas acciones que se realizan entre dos o más personas, con la finalidad de tener placer sexual; entre estas acciones podemos encontrar prácticas como las caricias íntimas, besos y el sexo oral.” (Rangel, M., 2017)

De esta forma, dicha construcción puede variar dependiendo de la manera específica en la que se entienda y se viva la sexualidad en la sociedad en la que nos encontremos; así mismo sucede con la cultura en la que nos encontremos inmersos: "Cada sociedad y cada cultura establecen una normativa cuya finalidad es regular y controlar el comportamiento sexual de sus miembros y unos roles sexuales los cuales implican y, a la vez, definen una imagen determinada de Hombre – Mujer" (La sexualidad humana, s.f).

Así, es como un aspecto que a lo largo de la historia ha resultado tan relevante para las sociedades, como lo es los roles de género, han sido determinados a través de la influencia de esta dimensión: "La cultura condiciona las cualidades, características y funciones que corresponden a cada sexo, y el ser humano concreto dentro de una sociedad, los asimila a través de la socialización".

Lo anterior, no quiere decir que se adopten estos condicionamientos y se incorporen a la identidad de cada persona sin reparo alguno. Por el contrario, en ese proceso de asimilación muchas veces se genera un choque, entre lo que la sociedad y la cultura nos señala que debe ser lo apropiado para cada sexo, acogiéndose a argumentos tales como: "lo normal", y entre lo que pensamos o sentimos respecto a la manera en la que queremos vivir nuestra sexualidad.

Algunos autores sostienen que la sexualidad humana, aunque tiene una base biológica, se encuentra altamente influenciada por la dimensión social: las creencias, valores y actitudes, y en ese sentido es mayormente aprendida. por lo tanto, aunque tiene base biológica, es mayormente aprendida. (Mock, 2005, p.28 citando a Reiss, 1986; Weeks, 1998).

- El aprendizaje de la sexualidad:

Esta dimensión social, comprende el proceso de aprendizaje sexual, el cual se da a partir de la socialización que se va generando entre las y los individuos, desde que nacen hasta que mueren; es un proceso que se da de manera informal a través de la observación y la interacción con quienes nos rodean: madre, padre, cuidador, hermanas, hermanos u otros familiares, vecinos, pares o compañeros. (Mock, 2005, p.28 citando a Roberts, 1980; Singer, 2002). Y de manera formal a través de instituciones

tales como la escuela, o por medio de la televisión, la internet o los juguetes, entre otros. Es este aspecto de la dimensión social, el cual abordaremos de manera más específica en el siguiente apartado.

2.2 Educación sexual en Colombia

Ahora bien, tras plasmar la definición de sexualidad a partir de la cual se gesta esta investigación, podemos ahora sí, adentrarnos a lo que ha sido la educación sexual en Colombia.

Para los años cincuenta, algunos libros extranjeros empezaban a mencionar partes de los aparatos reproductores de la mujer y del hombre, pero se limitaban a mencionar tan solo una parte de la sexualidad, ésta específicamente en términos reproductivos y tampoco se describía toda la parte fisiológica.

A mediados de los años sesenta y en respuesta al crecimiento alarmante de la población, organizaciones no gubernamentales como Profamilia y la ACEP⁹, iniciaron estudios científicos sobre la sexualidad en relación con la demografía. Y surgió la creación de las cátedras sobre sexualidad en algunas universidades; pero seguía siendo muy poco y los libros mantenían su visión limitada y silenciada de la sexualidad; ni siquiera se hablaba acerca de la sexualidad en el niño, la niña, en los adolescentes, mucho menos de su función erótica y no solo reproductora (Guerrero, 1998).

Fue en la época de los ochenta, cuando algunas ONG, como la ONU¹⁰ y la UNFPA¹¹ se apropiaron de la tarea de educar en sexualidad. Simultáneamente, el erotismo estaba entrando en las casas de las familias colombianas, se colaba por las pantallas de los televisores.

Sin embargo, a pesar de estos cambios que se iban gestando, en las escuelas se seguía enseñando con la biblia como libro y con la mentalidad de que la sexualidad se relacionaba con el pecado. Todas esas ideas se impregnaban en distintas ramas como la medicina, la psicología y la

⁹ Asociación Colombiana para el Estudio de la Población

¹⁰ Organización de Naciones Unidas

¹¹ Fondo de Población de las Naciones Unidas

jurídica. Así que eran tiempos en los que por ejemplo la homosexualidad era concebida como pecado o enfermedad mental, posteriormente relacionada con el origen del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y en algún momento castigada por la ley como si fuese un delito.

Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que a partir de la conquista española y hasta la expedición de la resolución 03353 de Julio de 1993 por parte del Ministerio de Educación Nacional, la educación sexual de los colombianos corrió por cuenta de la Iglesia Católica (Guerrero, 1998, p. 308)

Hay que resaltar aquí, un hito histórico que hizo parte de ese afortunado giro para la educación sexual en Colombia: fue en 1992, cuando Lucila Díaz, docente de una escuela rural de Boyacá, fue retirada de su cargo por dictar una clase de educación sexual; Lucila, respondió con una acción de tutela. Y posterior a ésta, en 1992, la Corte Constitucional resolvió: “solicitar al Ministerio de Educación Nacional «adelantar la educación sexual de los educandos en los diferentes centros educativos del país, tanto del sector público como del privado»” (Guerrero, 1998, p. 312).

Como señala Guerrero, en su recorrido histórico, parece haber sido este hecho, el “florero de Llorente”; a partir ese momento se empezó a pensar la educación sexual en las escuelas desde un marco legal; así que apareció la Ley 115 de 1994, la cual, a través del artículo 14 menciona:

En todos los establecimientos oficiales o privados que ofrezcan educación formal es obligatorio en los niveles de la educación preescolar, básica y media, cumplir con la educación sexual, impartida en cada caso de acuerdo con las necesidades psíquicas, físicas y afectivas de los educandos, según su edad. (MEN, 1994)

Como uno de los frutos de estos primeros pasos, a comienzos del siglo XXI, se construye entonces el Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (PESCC), el cual fue diseñado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), con el fin de fortalecer la implementación, el desarrollo y la sostenibilidad de una política de educación para la sexualidad; la cual estuviera enfocada en el ejercicio de los derechos

humanos y en este campo de manera particular hacia el reconocimiento y el ejercer de los derechos sexuales y reproductivos. Esto, partiendo del reconocimiento de que no se trata solo de abordar “los aspectos biológicos y los riesgos asociados a lo sexual”¹², sino comprendiendo la necesidad de una educación en sexualidad integral, que se vincule a través del ejercicio de derechos a la consolidación de la ciudadanía.

Desde entonces, se han venido realizando múltiples esfuerzos, desde diversos sectores, con el fin de fortalecer y nutrir estos procesos de educación para la sexualidad. A pesar de ello, aún no se ha logrado el avance esperado; es por ello, por lo que los esfuerzos deben continuar, a través de la investigación y la implementación de experiencias de educación en sexualidad que permitan hacer frente a esta necesidad, así como ir nutriendo este campo.

CAPÍTULO III - MARCO METODOLÓGICO

Con el fin de exponer el marco metodológico que sostiene esta investigación, recordaremos que el objetivo general es el de: **comprender la manera en la que el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad**. Se describe entonces a continuación, los lugares desde los cuales se plantea el desarrollo metodológico en esta investigación.

3.1 Elementos del marco metodológico

Paradigma

El paradigma desde el cual se desarrolla esta investigación es el constructivismo, ya que nuestra intención es la de **comprender los significados y representaciones del Colectivo Sin Fronteras,**

¹² Programa Nacional de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía. Guía 1. (p.7)

comprendiendo que cada uno de sus integrantes tiene una historia y un contexto cultural a través del cual se dan las interpretaciones. Siguiendo a Gergen:

... el constructivismo brinda gran interés al cómo se producen los significados y su utilización mediada por las convenciones lingüísticas dentro de los diversos contextos sociales o culturales, donde los individuos otorgan significados dentro de marcos de referencia interpretativos, basados en la historicidad y en lo cultural (2007, citado por Ramos, 2015, p. 14).

Enfoque

El enfoque será de tipo cualitativo, pues el interés es el poder acercarnos a conocer las experiencias y las percepciones de las y los estudiantes que han hecho parte del proceso de educación sexual del Colectivo Sin Fronteras. A la vez, habrá un espacio para buscar interpretar y comprender dichas experiencias y sus consideraciones frente al proceso educativo; así poder cumplir con el objetivo propuesto. Para comprender por qué no es solo útil, sino la importancia que tiene la investigación cualitativa se trae una completa definición planteada por Monje:

La investigación cualitativa, se plantea, por un lado, que observadores competentes y cualificados pueden informar con objetividad, claridad y precisión acerca de sus propias observaciones del mundo social, así como de las experiencias de los demás. Por otro, los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores... etc. Por medio de un conjunto de técnicas o métodos como las entrevistas, las historias de vida, el estudio de caso o el análisis documental, el investigador puede fundir sus observaciones con las observaciones aportadas por los Otros. (2011, p. 32)

Método de investigación

De manera más específica, el método de investigación es fenomenológico, ya que se busca comprender e interpretar la realidad humana. El estudio fenomenológico, se considera “uno de los principales enfoques cualitativos para la investigación” (Reyes et al, 2019, p. 205 citando a Babu, 2019). La fenomenología “encuentra sus fundamentos en la interpretación y comprensión de los

fenómenos, desde el estado subjetivo ascendente del ser mismo.” (Reyes et al., 2019, p. 205); a través de éste se busca: “describir las representaciones subjetivas que emergen en un grupo humano sobre un determinado fenómeno.” (Ramos, 2020, p.4).

Retomando el objetivo general de esta investigación de “comprender la manera en la que el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad”, se entiende la búsqueda de comprensión del objeto de estudio a través de la descripción de las representaciones subjetivas de las y los integrantes del colectivo, lo que da cuenta de la correspondencia entre lo que se pretende a través de la investigación y la naturaleza de lo fenomenológico.

En este mismo sentido, se comprende el estudio de caso como posibilidad dentro del campo de la fenomenología, para acercarse al grupo de interés, en este caso el Colectivo Sin Fronteras, para conseguir describir, comprender y explicar el sujeto de estudio.

En relación con el estudio de caso, a continuación, se busca dar a conocer su definición, características, beneficios y su configuración dentro del marco de esta investigación con el Colectivo Sin Fronteras.

3.2 Estudio de caso

Definición

En primer lugar, se empezará por definir lo que es el estudio de caso; y para ello es preciso decir que como en diversos conceptos del campo de la investigación, se tienen múltiples definiciones y no hay un consenso.

Se mencionan las definiciones dadas por Robert Yin y por Robert Stake, ya que estos dos autores han sido algunos de los que más han trabajado en los planteamientos del estudio de caso como método de investigación; en este mismo sentido, se encontrará que la mayor parte del marco metodológico de este trabajo está constituido sobre sus planteamientos, especialmente en el caso de Yin.

Cuando se realiza búsqueda documental sobre el estudio de caso, es usual encontrar que en diversas fuentes se menciona a Robert Yin. Este autor, fue uno de los primeros en establecer las bases de tipo teórico, metodológico y analítico del estudio de caso (Alonso, 2003 p.7); el hecho de abordar este tema desde estos tres frentes ha generado que sea también uno de los autores que más ha realizado aportes al tema. Así mismo, múltiples autoras y autores han acudido a dichas bases para "... apoyar o rebatir sus planteamientos." (Alonso, 2003, p. 7); es así como actualmente, se encuentra con frecuencia investigaciones con estudio de caso, que siguen las bases propuestas por Yin; pues este autor, evidencia en sus planteamientos una preocupación por la rigurosidad científica, que lleve a la fiabilidad, la validez y en últimas, a la calidad de la investigación realizada con estudio de caso.

Ahora bien, Yin define el estudio de caso como "una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real, en el que los límites entre fenómeno y contexto no son claros y que requiere de múltiples fuentes de evidencia." (1994, citado por Alonso, 2003 p. 10); a través de la definición que plantea, se puede alcanzar a ver la importancia que da a las fuentes de evidencia, dada la naturaleza de este tipo de investigación empírica, en la que como señala, es el fenómeno objeto de estudio, en medio de un contexto, lo demarca el preguntarse la delgada línea entre ambos.

Con respecto a Robert Stake (1994), tenemos un autor que se caracteriza por generar conocimiento acerca del estudio de casos, principalmente desde el campo educativo; este autor involucra el estudio de caso dentro de sus investigaciones en dicho campo, y a partir de allí logra generar conocimiento sobre el mismo. Según Páramo (2017), para Stake, el estudio de caso: "es un proceso de aprendizaje sobre un caso y un producto del entendimiento del investigador" (p. 308). "Proceso de aprendizaje" así como mencionar el papel del entendimiento del investigador, dejan entrever su interpretación del estudio de caso como parte de su experiencia académica y su interés por el campo educativo; esta definición, resulta no solo interesante, sino que responde a la naturaleza de esta investigación, ya que si bien el propósito se enmarca en el campo de lo educativo, no es secundario, y de hecho se considera una prioridad, el afirmar, que se considera el estudio de caso

como la posibilidad de poder aprender, ya sea de los procesos dados en el fenómeno de interés, de la relación de éstos con la teoría, o de las y los actores que hacen parte de este escenario; a fin de cuentas un proceso de aprendizaje, sin dudarlos.

Por otra parte, Stake (2013), también afirma que “el estudio de caso no es una elección metodológica, sino una elección de qué ha de estudiarse.” (p. 154) y luego agrega: “Mediante cualquier método, elegimos estudiar *el caso*” (p. 154); en la primera línea, Stake resalta que para llegar al estudio de caso no lo hacemos por medio de la metodología como se pensaría, pues el estudio de caso suele vincularse a partir de la definición de lo metodológico; sin embargo, para este autor, la elección del estudio de caso se da en el momento en que se decide qué es lo que se va a estudiar, cuál es nuestro objeto de interés, a partir de este momento es en el que ya se está haciendo elección del estudio de caso. En la segunda línea, deja claro que no se trata del método, que éste puede ser diverso, pero en primera se eligió el caso, y éste en cambio es único y no es opcional como la forma en la que podemos acercarnos a su conocimiento. Así las cosas, el estudio de caso se origina cuando elegimos nuestro objeto de estudio.

Tanto Yin como Stake han realizado valiosos aportes, pero es notorio que lo han hecho desde diferentes orillas. En la presente investigación esto más que un inconveniente o quizá lo que podría interpretarse como una falta de congruencia, se utiliza acá como una posibilidad, la de complementariedad entre lo que ambos autores han aportado. Ya que, si bien Stake nos regala un marco de referencia para el estudio de caso desde su experiencia en el campo de lo educativo, Yin aporta sus conocimientos desde un lugar en el que se preocupa más por encontrar la validez y la fiabilidad de la investigación. Y ambas posturas, más que distintas son relevantes para el desarrollo de esta investigación.

3.2.1 ¿Por qué un estudio de caso? aportes del estudio de caso en investigación

Se decidió generar este apartado por dos razones: una, es porque se busca dar claridad acerca de por qué es esta investigación un estudio de caso, y la segunda razón, se basa sobre la intención de

dar a conocer las bondades del estudio de caso, lo que nos permite y cómo genera valor a nuestra investigación.

Retomando a Stake (2013), “el estudio de caso no es una elección metodológica, sino una elección de qué ha de estudiarse.” (p. 154), se reconoce el eco que hace esta afirmación en este momento como una verdad acerca de la forma en la que se llegó hasta aquí. El interés por conocer cómo el Colectivo Sin Fronteras ha estado logrando impactar en las y los jóvenes a través de la educación sexual, fue un primer momento para comprender que la investigación ya tenía un fenómeno de estudio y por sus características apuntaba a que se trataba de un estudio de caso.

Ahora bien, Alonso (2003), genera una pregunta importante al respecto: “el fenómeno estudiado, ¿puede ser cualquier cosa?” (p. 7) y es Stake, quien genera los mayores aportes para responder a esta pregunta: “Para él, no todo constituye un caso. Según este autor, el caso es algo específico y no un tema general.” (Alonso, 2003, citando a Stake, 1998, p. 16). Siguiendo a Alonso, Stake (1998) señala, que, para considerar como un estudio de caso a un fenómeno, éste debe caracterizarse por encontrarse:

... provisto de límites y fronteras claros y de partes constituyentes, pero además que posean un sentido de identidad, intencionalidad, y sobre todo personalidad. Así, el caso es un sistema integrado con nombre propio y con objetivos. Pero lo más importante es que estudiamos un caso cuando tiene interés en sí mismo y lo hacemos para llegar a comprenderlo, en medio de unas circunstancias importantes en las que se desenvuelve. (Alonso, 2003, p. 8, citando a Stake, 1998, p. 16).

Y Stake, agrega: “El caso es algo específico, algo complejo, en funcionamiento ... No es necesario que las partes funcionen bien, los objetivos pueden ser irracionales, pero es un sistema” (Stake, 1998, p. 16); con lo cual no solo queda descrita su caracterización de lo que debe tener un fenómeno para poderse considerar un estudio de caso, sino que además señala que dicho fenómeno

no necesita funcionar de una manera adecuada, o deslumbrar con sus objetivos, basta con que tenga todos estos elementos para poderse considerar como un caso para estudio.

Por otra parte, una vez realizada la aproximación a lo que podría considerar un estudio de caso, puede surgir la cuestión de para qué sirve, por qué es útil o qué nos permite el estudio de caso. Al respecto, Chetty (1996, citado por Martínez, 2006, p. 175), quien considera el estudio de caso como una metodología rigurosa, menciona, algunas de las múltiples posibilidades que brinda el estudio de caso:

- Permite estudiar o investigar el fenómeno desde múltiples perspectivas.
- Abre un panorama de opciones si de explicar nuevos fenómenos se trata.
- Permite generar un acercamiento más profundo al fenómeno de estudio, brindando la posibilidad de alcanzar un conocimiento mucho más amplio.
- Es pertinente cuando nuestras preguntas sobre el fenómeno giran en torno al cómo y al por qué suceden.
- En el método de estudio de caso, los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas
- Es muy útil para el estudio de un tema específico y determinado.
- Es recomendable en temas de investigación en los que las teorías existentes no logran dar cuenta del fenómeno
- Desempeña un papel importante en el campo de la investigación, que puede abarcar mucho más que de lo que se espera cuando su uso es enfocado solo en exploraciones iniciales.
- Permite generar teorías en las que lo intangible o dinámico tiene un papel sobresaliente.

Willis (2007, citado en Páramo, 2013 p. 308), se suma a la labor de destacar los atributos del estudio de caso; exponiendo tres aspectos sobresalientes:

- Le da al investigador la posibilidad de recoger datos tanto detallados como abundantes y desde su propio entorno.

- Reconoce que una gran parte de lo que se pueda saber sobre el comportamiento humano, puede ser mejor comprendido desde la experiencia vivida en su propio contexto social.
- Distanto de la investigación experimental, en ésta, no es indispensable tener de manera previa unas hipótesis y unos objetivos determinados.

Por su parte, Yin señala que la mayor fortaleza del estudio de caso es permitir registrar e incluso medir, la conducta de la población perteneciente al fenómeno de interés, y compara esto con los métodos cuantitativos, de los que afirma “sólo se centran en información verbal obtenida a través de encuestas por cuestionarios” (Martínez, 2006, p. 167 citando a Yin, 1989).

Y finalmente, tenemos a Sarabia, quien afirma que el estudio de caso tiene la total capacidad de satisfacer todos los objetivos que supone una investigación (1999 citado por Martínez, 2006, p. 175).

3.3 Ruta metodológica

Este último apartado del marco metodológico, que sin duda no por último es menos importante, aborda las fases del proceso de investigación. Las fases por desarrollar en esta investigación incluyen algunos de los planteamientos de Robert Yin. Así mismo, la descripción de cada fase contendrá: aquello a lo que hace referencia y su propósito dentro de la presente investigación, así como las actividades que se realizarán en cada momento, ya sea de manera previa, posterior o durante los encuentros con el Colectivo Sin Fronteras.

Para empezar, recordaremos que, para Robert Yin, la validez y fiabilidad deben asegurarse por medio de cada una de las partes del estudio de caso. Por ello, es importante definir una serie de momentos necesarios para lograr, desde el mismo diseño de la investigación hasta culminar con el informe final, que el proceso investigativo se haga de la mejor forma posible, para que permita generar una investigación que pueda determinarse como válida y confiable.

Etapas 1: Exploración, descripción y planteamientos teóricos

De acuerdo con Donato, en este primer momento se busca indagar o explorar, con el fin de lograr reconocer y caracterizar nuestro fenómeno de interés (2020, p. 79), en este caso al Colectivo Sin Fronteras. Es por ello por lo que en esta etapa se pretende acercarnos a sus orígenes, cómo surgieron, en qué contexto y respondiendo a qué necesidades; su trayectoria, con todo lo que han realizado; sus logros y momentos de crisis. Esta primera parte, abre el panorama al conocimiento del fenómeno de interés, pero también logra brindar todo el repertorio necesario para plantar los cimientos de la investigación.

En cuanto a la descripción, es un ejercicio que nos permite plasmar el engranaje que compone al colectivo, es narrar, caracterizar cada parte del colectivo a fin de que se puedan empezar a identificar algunas categorías y elementos relevantes para la investigación.

De esta forma, en nuestro caso, la revisión documental sobre el Colectivo Sin Fronteras incluyó: documentos y material elaborado por el colectivo, así como artículos de investigación realizados con éste y artículos periódicos en donde también se les ha presentado. Una vez revisadas estas fuentes, se realizó la descripción del colectivo. En el marco de este trabajo, el resultado de esta exploración a través de esta revisión documental, se plasmó en la parte de los antecedentes; en ésta, se contempla la presentación del Colectivo Sin Fronteras, a partir de la descripción de: el territorio en el que surgió y su descripción socio-económica; luego, un recorrido por lo que ha sido su historia, desde su conformación, pasando por momentos relevantes dentro de su configuración, hasta los acontecimientos más recientes; los logros alcanzados a través de su labor y finalmente, las investigaciones realizadas con el Colectivo, ya que dan cuenta de su naturaleza pero desde una mirada científica.

Posterior a esta revisión, se identifican algunos de los aspectos teóricos; se ahonda entonces en el concepto de la sexualidad y en el panorama de la educación sexual en Colombia, a través de los cuales se logra comprender de mejor manera la problemática que plantea la investigación y los

acontecimientos que llevaron a que la educación en sexualidad escalara hasta las políticas públicas. Todo lo anterior se encuentra recogido en el capítulo II, que corresponde al marco teórico del trabajo.

Así mismo, en esta primera etapa, se empezaron a develar algunas preguntas y proposiciones que iban surgiendo a medida que se realizaba la revisión documental, lo que a la vez se fue nutriendo de la experiencia directa con el Colectivo a través de la participación en sus espacios, tales como: talleres en el Colegio Jorge Gaitán, reuniones entre los integrantes del colectivo y con el colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, reuniones con el profesor Alfredo y con el psicólogo que estaba apoyando el proyecto, taller de fotografía en el que participaban como asistentes y jornadas en la huerta¹³ Munay¹⁴.

Etapas 2: Diseño del estudio de caso

Esta etapa, nos permite empezar a aterrizar todo el abordaje exploratorio y teórico con el fin de lograr determinar los aspectos específicos sobre los que vamos a investigar. Se considera una parte fundamental, pues es la base del despliegue metodológico. Se trata de empezar a generarlos elementos que nos permitirán establecer las categorías de interés para la investigación.

Para ello, tomamos la propuesta de Robert Yin (1989), quien, considera cinco elementos esenciales para poder plantear el diseño de la investigación:

1. Preguntas de investigación
2. Proposiciones teóricas
3. La(s) unidad(es) de análisis

¹³ Huerta Munay: es un espacio que fue construido por el Colectivo, muy cerca al colegio y que hace parte de su identidad. La huerta es un vínculo del grupo con las personas que habitan el sector; ésta, refleja la idea del cuidado de lo que se tiene allí sembrado, como una metáfora de las relaciones humanas y con la naturaleza. Las actividades que allí se realizan para muchas y muchos integrantes del grupo funcionan como una forma de expresar, de canalizar... como una terapia.

¹⁴ Munay: el nombre de la huerta da cuenta del sentido de la misma dentro del colectivo: "Munay es una palabra de origen quechua y corresponde al tercero de los códigos andinos que habla sobre el amor en tres distintos principios: el amor propio, el amor al prójimo y el amor supremo a la Pachamama" (Florez, 2022, p. 52, citando a Joaquín, 2020)

4. La vinculación lógica de los datos a las proposiciones
5. Los criterios para la interpretación de los datos

¿Por qué son relevantes estos elementos? De acuerdo con Yin (1989, citado por Martínez, 2006, p. 179), tanto las preguntas de investigación como las proposiciones teóricas son el punto de partida, pues permiten determinar las categorías, al posibilitar identificar las dimensiones, los conceptos, los factores o variables de la investigación. Posteriormente, se establece la tipología del estudio de caso, dependiendo de si se trata de un caso único, múltiple y con una unidad de análisis simple o múltiple. Al tener definidos estos tres elementos previos, se procede a determinar las fuentes y los instrumentos de los que conviene hacer uso, haciendo la vinculación lógica de los datos a las proposiciones. Finalmente, es importante contar con los criterios que serán tenidos en cuenta para realizar una interpretación adecuada de los datos recogidos. En términos de la presente investigación, en esta etapa se realizó un listado de preguntas y uno de proposiciones surgidas a partir del proceso exploratorio de la primera etapa, es decir, la suma de la revisión documental del colectivo, así como la revisión de los conceptos y planteamiento teóricos, junto con el acercamiento al grupo; esta exploración, permitió la elaboración de dichos listados, los cuales se iban nutriendo a diario. Posteriormente se realizó una revisión teórica acerca de la naturaleza del tipo de estudio de caso de esta investigación, la cual correspondía a un estudio de caso único, con una unidad de análisis simple, lo que en términos generales también da luces de la manera en la cual se debe realizar su abordaje metodológico.

Ahora bien, al pensarse en cómo se realizaría la vinculación lógica de los datos que se obtendrían, a las proposiciones, así como los criterios de interpretación de estos, nos llevó a la necesidad de determinar e identificar en esta etapa, las categorías que serían abordadas en la investigación y a la luz de las cuales se recogerían los datos y posteriormente se les analizaría.

Tras este ejercicio, se establecieron las siguientes categorías de investigación:

- **Construcción de la propuesta de educación en sexualidad:** en esta primera categoría, se buscaba indagar acerca de cómo nació esta propuesta, en qué escenario, respondiendo a qué necesidades y a partir de qué problemáticas; así mismo, se cuestionaba acerca de cómo se dio la construcción de la propuesta, con lo que se intentaba ahondar en las características más específicas de ésta.
- **La metodología del Colectivo Sin Fronteras:** a través de esta segunda categoría, se intentó profundizar en aspectos más específicos acerca de la metodología, se preguntaba por el cómo realiza el colectivo los procesos educativos y de manera específica en torno a los temas del campo de la sexualidad. En este apartado se empezó por formular la pregunta de investigación: “¿De qué manera el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad?” y a partir de ésta, se ahondó a través de algunas subcategorías más específicas: temas, actividades, tiempos y metodología específica.
- **Impacto del Colectivo:** la tercera categoría buscaba, por una parte, reconocer a través de los formadores la identificación del impacto del Colectivo en su contexto, de manera general; y por otra parte, ahondar en el alcance del colectivo a nivel personal, es decir, ahondar en aquello que ha sido tocado gracias a la experiencia con el colectivo, en un plano más personal, más individual, de manera interna, o quizá en contextos como el familiar o con amigas y amigos. Ya que si bien dentro de la literatura se reconocen los resultados logrados por el Colectivo a nivel general, no es tan usual un acercamiento a lo personal.
- **Problemáticas y dificultades al educar en sexualidad:** esta última categoría permitiría dar un panorama acerca de lo que significa, implica y acarrea educar en sexualidad, así como algunas formas de abordar estas problemáticas o hacerles frente a partir de la experiencia que ha tenido el Colectivo.

Una vez realizada esta parte del proceso, tenemos mayor claridad de los elementos que harán parte de nuestra investigación, los cuales constituyen las bases para pasar a la siguiente etapa.

Etapa 3: Recolección de la información - Técnicas e Instrumentos

En esta etapa, se definieron las técnicas y los instrumentos con los cuales nos acercáramos al Colectivo; y con ello, posteriormente se realizó la recogida de la información.

La definición de las técnicas e instrumentos se hace pensando en los objetivos de la investigación, pero necesariamente también, teniendo de presente la naturaleza y las características tanto del colectivo como de sus integrantes, su contexto y las posibilidades de acceso.

En el caso del Colectivo Sin Fronteras, nos encontramos con una disposición por parte de sus integrantes e incluso manifiestan un “estar acostumbrados” a que personas externas al colectivo se acerquen con intereses investigativos. Las dificultades para la aplicación de los instrumentos podrían ubicarse más en su disposición de tiempo.

Una de las ventajas del estudio de caso es que permite el uso de diferentes fuentes de información, lo que amplía las posibilidades, y a la vez, permite acceder a un conocimiento más amplio del fenómeno, así como genera la opción de poder contrastar la información, de tal forma que se pueda verificar si los datos guardan relación o se corresponden.

Las técnicas y los instrumentos que se consideraron adecuados para realizar el presente estudio de caso con el Colectivo Sin Fronteras, fueron: la entrevista semiestructurada y la observación directa. Respecto al uso de la entrevista y de manera particular de tipo semiestructurada, tenemos que esta técnica:

...está compuesta por una serie de preguntas abiertas que pretenden dirigir la entrevista a profundizar sobre un tema, dichas preguntas están dispuestas con anterioridad, pero no se limitan al entrevistador a realizarla una por una, si no que permiten el diálogo abierto del intercomunicador; se presentan para precisar en la información que se pretende conocer. (Perpiñá, 2012, citado por Ocampo, 2019, p. 26)

Para el caso de la observación directa, ésta se planteó de tipo no participante, con la intención de no alterar ni influir en lo que se fuese evidenciando en el espacio educativo; se acompañó de un diario de campo, en el que se incluyeron los datos del espacio, como lugar, fecha, hora, asistentes, actividad, entre otros; y se describió en éste lo que se iba dando en el espacio, así como el análisis in situ.

Respecto al propósito de estas dos técnicas se resume de la siguiente manera:

Técnicas	Instrumentos	Propósito
Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Se seleccionó la entrevista semiestructurada, ya que ésta permite generar las preguntas acerca de las categorías de interés en esta investigación, pero brindando a la vez, la flexibilidad para que las respuestas puedan ampliarse o generar temas no previstos que puedan generar la aparición de nuevos elementos o incluso categorías. A través de ésta, abordaremos cuatro categorías: 1. Construcción de la propuesta de educación en sexualidad, 2. La metodología del colectivo, 3. Impacto del colectivo y 4. Problemas o dificultades al educar en sexualidad. (Véase anexo 1)
Observación directa	Diario de campo	Los espacios en los cuales no estamos en un rol declarado de pedir información de manera verbal, pueden decir mucho acerca de lo que nos interesa. La intención aquí es, por una parte, el generar acercamiento al colectivo y a cada una y cada uno de sus integrantes; y por otra, acompañarles en sus espacios como colectivo y a través de dicho acompañamiento ir identificando la forma en la que ellas y ellos abordan la educación en sexualidad, como grupo y en su contexto. Para el diario de campo se hizo uso de una agenda a través de la cual se iban consignando las observaciones y el análisis in situ.

La observación directa, como ya mencionó se realizó en diversos espacios de actividad del Colectivo; sin embargo, uno de los espacios en los que se pudo evidenciar de manera más específica la manera en la que el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad, fue a través de los talleres realizados en el Colegio Jorge Gaitán. A través de este acompañamiento se pudo evidenciar en la práctica cómo desarrollan los espacios educativos: qué tipo de actividades realizan, el manejo de la

relación con las y los jóvenes, los momentos que involucran dentro del proceso educativo (antes, durante y después de la sesión), la manera en la que evocan las reflexiones con las y los jóvenes; y la posterior retroalimentación que realizan entre las y los formadores. Este acompañamiento brindó también la posibilidad de identificar elementos de los que no siempre son tan conscientes las y los integrantes del Colectivo.

Posterior a un par de acompañamientos a estos talleres y a las demás actividades con el Colectivo, se realizaron las entrevistas, en orden cronológico se prefirió así para poder ahondar a través de éstas, en aspectos que habían venido surgiendo a lo largo de los múltiples acompañamientos. Las entrevistas se realizaron con tres formadores del Colectivo, de quienes se detalla un poco más en el apartado “3.4 Población”.

De estas entrevistas se logró recoger la mayor parte de la información, la cual no solo da cuenta de la pregunta de investigación “¿De qué manera el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad?”, sino que también se ahondó en el proceso de construcción de la propuesta de educación en sexualidad, las problemáticas y necesidades a las que responde, acerca del impacto del colectivo a nivel general y personal, así como las problemáticas y dificultades de educar en sexualidad; dimensiones que dan cuenta del objeto de interés de esta investigación de una manera más amplia.

Posteriormente se transcribieron las entrevistas y se empezó a categorizar esta información junto con lo encontrado a través de la revisión documental del Colectivo y con lo identificado a través de la observación directa; ya con esta organización de los datos, se pudo dar paso a la siguiente etapa.

Etapa 4: Análisis de los hallazgos y conclusiones

En esta última etapa la idea es analizar toda la información recogida, empezar a comprenderla, a identificar elementos sobresalientes o de interés para la investigación, así como aquellos aspectos que responden a las categorías planteadas en la investigación o la identificación de nuevas categorías.

Así pues, en esta fase, se tomó la información recogida del Colectivo Sin Fronteras, la cual, para este momento, debía encontrarse ordenada y categorizada para proceder entonces con el análisis inductivo.

Al respecto, y siguiendo a Martínez (2006), no hay una forma específica o determinada como correcta para realizar dicho análisis inductivo; sin embargo, en pro de nutrir de buena forma los procesos realizados en el marco del paradigma cualitativo, algunos autores sugieren una serie de recomendaciones para su realización:

- Lectura y relectura de las notas de campo y transcripciones
- La organización de los datos recolectados a través del uso de códigos (Strauss & Corbin, 1990, citados por Martínez, 2006).
- Búsqueda de relaciones entre las categorías propuestas y las que emergieron de los datos.

El análisis de la información y los hallazgos debe incluir el proceso de triangulación, así como la confrontación de categorías.

De acuerdo con las y los autores, el análisis, como parte esencial del proceso, también debe contar con una manera no única, pero sí adecuada de realizarse. Para nuestro caso, la información recogida del Colectivo Sin Fronteras fue releída varias veces para llevarla a ser plasmada inicialmente, en una matriz de análisis de los resultados; sin embargo, dada la cantidad de datos se hizo necesario el uso de elementos adicionales que lograran diferenciar las categorías, los temas, las voces de cada formador, las fuentes de información, entre otros aspectos relevantes. Así es como, de alguna manera el tipo de análisis se va dando de acuerdo con la necesidad que representa el manejo, la categorización y la mejor forma de comprender y analizar la información.

Luego, se verificó si había surgido una nueva categoría, que para el caso no se dio. Se procedió entonces con el análisis categoría por categoría y a la vez, se iba cruzando la información de las tres fuentes (observación, entrevistas y revisión documental). Luego, se confrontó la información entre

categorías; todo este proceso con el fin de dar cuenta de la triangulación de los datos, con lo cual se evidenció, una constante coherencia tanto a nivel de las tres diferentes fuentes de investigación, así como entre lo dicho por los formadores, en las diferentes categorías. La única diferencia que se pudo percibir fue en relación con la observación directa, pero no desde una incongruencia con lo mencionado por los formadores, sino porque en lo descrito a través de la observación, se ahondaba más en la descripción de detalles. Pero, de manera general, la coherencia entre las fuentes fue tal, que, en algunos temas llegaba a parecer repetitiva la información.

Para finalizar, se hizo revisión del análisis en su totalidad y se consignaron los hallazgos en el capítulo IV, allí se presentan los resultados de las entrevistas, los cuales recogen los aspectos más relevantes para la investigación en la voz de los formadores entrevistados, en contraste con la observación directa realizada por la investigadora, así como los puntos de encuentro con la revisión documental. Y posteriormente en el capítulo V, se encuentran las conclusiones a las que se lograron llegar a través de este proceso de investigación.

3.4 Población

El acercamiento al Colectivo Sin Fronteras se ha realizado junto a varios de los y las jóvenes integrantes del grupo, en espacios de diversa naturaleza: dentro y fuera del colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, durante los talleres que están iniciando en el Colegio Jorge Gaitán Cortés, en el espacio de la huerta, entre otros.

La población son las y los jóvenes que se encuentran activos a través de las diversas actividades que realiza actualmente el colectivo. Son jóvenes que oscilan entre los 15 y los 23 años y que son estudiantes o exalumnos del Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta. Casi que la totalidad de las y los jóvenes, se vincularon al Colectivo mientras se encontraban estudiando y posteriormente se quedaron perteneciendo a éste incluso después de graduarse del colegio.

A través del acompañamiento a las actividades que iban realizando, se pudo tener acercamiento con alrededor de diez integrantes del Colectivo; de estos espacios se iba conociendo un poco más acerca del colectivo, sus dinámicas y las percepciones de sus integrantes.

De manera más específica, las entrevistas fueron realizadas con los tres formadores que en el momento de la aplicación se encontraban activos dentro del colectivo e involucrados con el desarrollo de talleres: Sofía Mateus, Nicolás Moreno y Nicolás Chávez¹⁵, todos ellos, son tanto exalumnos del colegio, como formadores dentro del Colectivo Sin Fronteras. Tienen entre 21 y 23 años, llevan aproximadamente entre 7 y 9 años haciendo parte del Colectivo y alrededor de 5 o 6 años como formadores.

La selección de estos formadores se dio porque para los propósitos de la investigación, constituye un inmenso valor contar con la visión de quienes vivieron los procesos de educación en sexualidad realizados por el colectivo, en principio como estudiantes, cuando pertenecían al colegio y estaban empezando en este proceso; y posteriormente como formadores, ya que desde esta perspectiva se cuestionan por lo pedagógico, lo didáctico, asuntos que puede que no se mencionen en estos términos, pero sin duda, están presentes en la reflexión constante por el cómo hacer, el qué hacer, cómo lograr, cómo sensibilizar... Así que, para llegar a ello como “profes”, retornan constantemente a esas primeras experiencias, recuerdan lo que hizo click en ellas, en ellos y reconocen en el otro un joven, igual que ellos, lo que genera una mayor cercanía y la posibilidad de comprender de una manera más sencilla sus necesidades.

CAPÍTULO IV RESULTADOS - HALLAZGOS

A continuación, se presentan los hallazgos de la investigación, los cuales incluyen, los resultados obtenidos a través de las entrevistas, en conjunto con las observaciones descritas en el

¹⁵ Nicolás Chávez, es llamado dentro del Colectivo como “Chávez”, de esta misma forma será identificado cuando se le cite dentro de este trabajo.

diario de campo y lo identificado a partir de la revisión documental, dando cuenta del proceso de triangulación.

Como ya fue mencionado, las preguntas contenidas en la entrevista se estructuraron en cuatro categorías: 1. Construcción de la propuesta de educación en sexualidad, 2. La metodología del colectivo, 3. Impacto del colectivo y 4. Problemas y dificultades al educar en sexualidad. De esta forma, los hallazgos se presentan en el mismo orden de las categorías.

4.1. Construcción de la propuesta de educación en sexualidad

A través de esta categoría se buscaba conocer las razones por las cuales el Colectivo Sin Fronteras empezó a construir la propuesta de educación en sexualidad, y de qué manera, se fue construyendo.

En concordancia con lo descrito a través de los antecedentes, los formadores señalaron respecto a los inicios del proyecto, que se trataba de una apuesta formativa, como una respuesta ante las necesidades identificadas a partir de las problemáticas surgidas en el contexto de las y los estudiantes del colegio Clemencia Holguín de Urdaneta. Eran dos las problemáticas, más marcadas, en palabras de Nicolás¹⁶: “...la pésima convivencia que había; y lo segundo, el tema del embarazo a temprana edad era una realidad lastimosamente muy común en el colegio.”.

Por su parte, Sofía¹⁷, profundiza en la segunda problemática y la describe como:

...chicas de séptimo, de octavo ya embarazadas, qué básicamente no sabían el porqué, no tenían el conocimiento de que de pronto en la primera vez que estuvieron con su pareja iban a quedar en embarazo ... a raíz de esto se notó una desinformación en muchos de estos temas. Entonces dijimos... hay que empezar a informar a las chicas y a los chicos, empezar a darles una

¹⁶ Nicolás Moreno, integrante y formador del Colectivo Sin Fronteras.

¹⁷ Sofía Mateus, integrante y formadora del Colectivo Sin Fronteras.

guía. Porque la sexualidad siempre ha tenido sus tabúes y no se habla totalmente de la necesidad de conocer.

A través de ésta descripción más específica de la situación, Sofía, menciona la problemática y la forma en la cual empezó a dar forma al proyecto, como una de las posibilidades de responder a esa falta de conocimiento; sin embargo, como se evidenciará más adelante, no se trata de un conocimiento basado en llenar a los y las jóvenes de información y evaluar si esta fue memorizada, tampoco se trata, de llenarlos de miedos; la intención es “darles una guía”, como es mencionado por Sofía, una guía en términos de acompañamiento.

Las problemáticas que hicieron parte del escenario en el cual surgió el Proyecto Sin Fronteras, descritas por los formadores, se corresponde con las razones identificadas en la revisión documental; y de manera más específica en la sistematización de experiencia, realizada por Almendrales (et al, 2014, p. 228), en la cual también se identifican como las principales problemáticas la convivencia y la presencia de embarazos en niñas y adolescentes del colegio.

Continuando con Nicolás, es a partir de estas problemáticas y necesidades de las y los estudiantes, que, “nace ese propósito de querer mostrar unas alternativas a los y las jóvenes, para que puedan identificar otras formas de ser, otras formas de pensar, otras formas de actuar.”. Chávez, coincide con Nicolás, al mencionar que, parte de su objetivo es: “... el empoderamiento de los cuerpos ... ser conscientes de quiénes somos, de qué es lo que somos capaces, de que somos sujetos de acción y sujetos que pueden cambiar su realidad.”, en este sentido, coincide con Nicolás, al encontrar como fundamento de sus acciones en el colectivo, el encuentro con la propia identidad, el poder conocerse y reconocer, pero a la vez el poder mostrar a los y las jóvenes otras formas posibles de ser, pensar y actuar, es decir la comprensión de que tienen el poder de transformar sus realidades.

Por otra parte, la construcción de la propuesta de educación en sexualidad de Sin Fronteras, se ha caracterizado por que las y los jóvenes del colectivo, decidieron alejarse de los discursos usuales

y repetitivos al respecto de la sexualidad, haciendo énfasis en la importancia de comprender ésta como mucho más que el acto coital. Así lo señala Nicolás:

Por lo general lo que dicen es: oye, mira, usa el preservativo porque puedes dejar embarazada a tu novia o puedes tener enfermedades de transmisión sexual, pero nunca se había hablado el otro aspecto más profundo de la sexualidad. Y es ahí donde nace esa necesidad ... la sexualidad no es solamente el tema coital. Y desde allí el colectivo se para y dice: bueno, identificado esto, ahora nosotros vamos a proponer con nuestra metodología, todos estos temas a través del cuerpo y obviamente con un soporte teórico que lo sustente.

Por su parte, Chávez¹⁸, lo manifiesta de la siguiente manera: "... hay una crítica a esas clases en las que dicen: "no tengan sexo; y si tienen pónganse el yadel, pónganse condón, pero igual, eso es delicado, eso es peligroso" ... pintar algo tan bonito y ¿mostrarlo como algo terrible, que te puede dañar la vida?... si hacemos un énfasis sobre el no hacer el enfoque termina siendo eso, hacer lo que me están prohibiendo."; en este fragmento, Chávez, expone su sentir a partir de su experiencia como joven y su percepción sobre ese tipo de información. Luego, agrega:

Nosotros no decimos: no hagan, sino: "si hacen, tengan en cuenta esto". A veces nos preguntan sobre estos temas y decimos: claro, lo mejor es usar condón, si no quieres tener hijos, si quieres prevenir las enfermedades, porque las enfermedades están, y lo abordamos con naturalidad. Pero no es lo principal llegar a decir toda la retahíla de prevención, porque eso es algo que se va dando a medida que reconocemos nuestro cuerpo como esa casita que hay que cuidar.

Ya en esta segunda parte, Chávez, habla desde su experiencia como formador; con lo que pone de relieve, lo que puede considerarse como uno de los errores más comunes en los intentos por educar en sexualidad, cuando el énfasis se pone solo sobre la evitación de embarazos, de infecciones y de enfermedades de transmisión sexual.

¹⁸ Nicolás Chávez, integrante y formador del Colectivo Sin Fronteras.

Este aspecto, identificado y resaltado por ambos formadores, da cuenta de lo afirmado por la investigadora Elvia Vargas, al decir que una de las principales razones por las que no se ha logrado hacer procesos adecuados de educación para la sexualidad, es que los procesos de educación sexual se han limitado a dar información sobre los temas de infecciones, enfermedades de transmisión sexual, planificación familiar y de manera general temas fisiológicos. Dejando de lado que:

Las decisiones sexuales de las y los jóvenes están determinadas por aspectos tales como sus creencias frente a lo que significa ser hombre o mujer en la actualidad, sus expectativas con respecto a las relaciones románticas y sexuales (...) sus necesidades de aceptación, reconocimiento y valoración (Vargas, 2008, s.p)

Así mismo, podemos identificar lo dicho por el formador como uno de los discursos mencionados por Roa (2015), cuando remite a la década de los noventa, para señalar un discurso basado en la preocupación por los embarazos adolescentes y las infecciones y enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo, pese a que se supone que dicho discurso fue relevado por el de Derechos sexuales y reproductivos, en la práctica, esto no ha terminado de suceder. Es por ello por lo que, en la experiencia de Chávez, es un discurso aún en el año 2023, que sigue vigente y se promueve en las instituciones educativas.

Sin embargo, al revisar la propuesta de educación en sexualidad dada desde el MEN, el discurso desde el cual se sugiere el abordaje es efectivamente desde los Derechos Humanos. Así las cosas, se evidencia aquí que, no hay una coherencia entre lo que se propone desde estamentos más amplios y a nivel nacional con lo que se está haciendo en las instituciones educativa.

Tovar (2011), señala un asunto que puede quizá estar relacionado con esta cuestión, al mencionar que los discursos acerca de la sexualidad han sido utilizados por la Educación Sexual (ES) a partir de aquello que es moralmente deseable “basándose en la

manera, correcta o incorrecta, como las personas siguen las formas deseables de comportamiento” (p. 6); podría estar esto vinculado a lo que pasa en las instituciones educativas, ya que desde el marco de los Derechos sexuales y reproductivos, se reconocen unas libertades como el derecho al disfrute, al placer, a la libre elección de orientación sexual y de identidad de género; temas que, como se expuso previamente, chocan contra múltiples barreras generadas por la sociedad, desde la cual no solo se limita el conocimiento de éstos, sino que muchas veces se les desconocen y ante su expresión se responde con discriminación y violencia. En este sentido, Muñoz (2017), a través de lo que logró concluir en su investigación acerca de los discursos de la educación sexual en Latinoamérica, también apunta a que la educación sexual como campo de saber, se encuentra inmersa en un bombardeo de discursos, de diversa naturaleza: religiosos, políticos, científicos, entre otros; lo que la sitúa en medio de unas fuerzas de “poder/saber” que usualmente se encuentran en oposición y tensión; por lo cual, según la autora se hace tan compleja la labor pedagógica.

Por otra parte, Nicolás, en su fragmento, resalta que la sexualidad, no es solamente lo alusivo al aspecto coital; así mismo lo resalta Sofía, al mencionar: “nosotros, queríamos enseñarles a los chicos que una relación sexual no solamente es que estés con tu pareja en la parte coital, sino que la sexualidad es algo mucho más amplio que solo hablar de eso”.

En ambos casos, tanto Nicolás como Sofía, mencionan que la sexualidad no se limita al aspecto coital, pero entonces ¿Qué comprende la sexualidad para las y los jóvenes del Colectivo Sin Fronteras? Para Chávez: “relacionarse sexualmente no es el acto coital directamente, si no es mi relación con los otros sexos, mi relación desde la caricia, desde hablar, desde el abrazo, desde el saludo.”; para Sofía: “nosotros la sexualidad no la tomamos solamente como el acto coital, sino que también puede ser un abrazo, un beso, una caricia”. Para Nicolás, una de las expresiones de lo que engloba la sexualidad, son los derechos sexuales y reproductivos, los que dan cuenta de los múltiples y diversos aspectos que la

componen. De esta manera, lo mencionado por los formadores respecto a la comprensión de lo que es y significa la sexualidad, amplía la mirada que usualmente se tiene sobre este concepto, dando cuenta de una aproximación a la definición realizada por la Organización Mundial de la Salud, en la que se identifica a la sexualidad como aquello que nos atraviesa como seres humanos, pasando por la identidad, el placer, las creencias, actitudes, conductas, valores, entre otras múltiples dimensiones, que usualmente no son consideradas al abordar este tema.

En relación con la construcción de la propuesta de educación en sexualidad de Sin Fronteras, Chávez, señala: se ha ido construyendo paulatinamente a las experiencias en las cuales nosotros nos hemos visto inmersos, ... y también en las experiencias que hemos reconocido en los chicos y en las chicas de los colegios a los que vamos. Entonces a partir de ahí empezamos a proponer, a partir de las experiencias. Con lo cual da cuenta de cómo la propuesta, a partir de los mismos procesos educativos y de los encuentros con la población con la que se esté trabajando.

A través de esta categoría acerca de la construcción de la propuesta de educación en sexualidad por parte del Colectivo Sin Fronteras, se puede interpretar, que, dicha propuesta surge de unas problemáticas, a partir de las cuales se identifican unas necesidades de conocimiento en relación con la sexualidad. La propuesta se ha construido de manera paulatina y de la mano de lo que se va identificando en el contexto de la población con la cual se está realizando el proceso educativo, de acuerdo con sus necesidades específicas. Como características relevantes de la propuesta de educación en sexualidad, se encuentra un abordaje que parte de un discurso que no gira en torno a la patologización de la sexualidad, si no que, por el contrario, se orienta hacia el conocimiento de la sexualidad desde sus múltiples dimensiones y expresiones.

4.2 La metodología del Colectivo

Esta segunda categoría, se divide en cuatro subcategorías: 1. Fases del proceso educativo o momentos; 2. Temas; 3. Tipo de metodología; y 4. Tiempos. A través de estas subcategorías, se

exponen de manera más específica algunos de los elementos identificados en la metodología del Colectivo sin Fronteras.

Antes de ahondar en cada subcategoría, se presentan las consideraciones de los formadores en relación con la pregunta base de la presente investigación: ¿De qué manera el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad? Esta pregunta fue incluida en esta categoría, ya que de acuerdo con el colectivo aquello que les diferencia, pero que además les ha permitido avanzar en sus objetivos de cara a las necesidades de su comunidad, ha sido la metodología en la cual se apoyan para realizar sus procesos educativos; la describen como una de sus principales características, así como un aspecto relevante para quienes quieran realizar procesos de educación en sexualidad.

Frente a esta pregunta, la cual pretendía abordar de manera general las percepciones de la y los formadores, respecto a la forma en la cual educan en sexualidad, se presentaron sus respuestas a partir de lo que consideran que es característico de su proceso.

Así, Nicolás, de manera específica, no duda en señalar:

Lo que nos ha caracterizado, lo que ha potenciado nuestro trabajo, es que no solamente es teórico conceptual, ni tampoco un trabajo solamente discursivo, sino que la metodología es práctica. Cuando nosotros hacemos un taller, siempre procuramos usar (y tú lo has podido evidenciar), la metodología corporal, porque estamos convencidos de que a través de esta metodología se aprenden, se reflexionan y se viven de mejor forma los temas que se están tratando.

En este fragmento Nicolás hace referencia a la importancia que tiene para el Colectivo, la metodología; y de manera específica la forma en la cual la desarrollan, caracterizándose por hacer uso de actividades prácticas que lleven a escenarios vivenciales, lo que se está abordando. Así, por ejemplo, hacen juego de roles, debates, actividades simbólicas, entre otras actividades; lo que buscan es no quedarse en el discurso, sino que las y los estudiantes puedan acercarse a los temas de una manera más dinámica.

Chávez, coincide con lo mencionado por Nicolás, al señalar: “yo siento que educamos desde el cuerpo, nosotros educamos desde lo vivencial, desde lo experimental. ... No es lo mismo, yo hablar, leer de empatía, a sentir empatía.”.

La “metodología corporal” o el educar desde el cuerpo, es un pilar para el Colectivo Sin Fronteras. Nicolás le otorga varios beneficios, como posibilidad de aprendizaje y reflexión; Chávez, lo relaciona con la posibilidad de vivenciar lo que se aprende. Tanto Nicolás como Chávez, resaltan la metodología corporal, como lo más característico de sus procesos de educación y hacen énfasis en su importancia al diferenciar el plano de lo discursivo y realmente poder vivenciar un aprendizaje.

Por su parte, Sofía inicia su respuesta afirmando esto mismo: “El Colectivo Sin Fronteras casi siempre se ha enfocado en trabajar la sexualidad desde el cuerpo”, sin embargo, adiciona otras características respecto a la configuración del espacio de educación para que responda a los intereses:

nos enfocamos en que no sea una como un tipo clase, ¿sí?, que no sea una clase cuadrículada, en cuatro paredes, sino que sea una clase divertida, dinámica, que los chicos digan: por medio de la risa también puedo aprender y por medio del juego también puedo aprender, entonces básicamente nosotros nos encargamos de realizar una metodología diferente con ejemplos y actividades distintas que combinan la movilidad y el uso del cuerpo

En este caso, Sofía, resalta también, la importancia de hacer cosas distintas, innovadoras, que rompan con lo que usualmente se piensa de una clase.

Nicolás, destaca otro pilar fundamental en el trabajo que realiza el colectivo al decir: “lo más importante es lo de la corporalidad y de jóvenes para jóvenes; esos dos ejes transversales son los que han caracterizado el trabajo durante todo este tiempo que llevamos.”. Esta afirmación que hace Nicolás, también fue identificada a través de la revisión documental: Almendrales (2014) y Florez (2022), hacen mención de esta característica del colectivo, como un aspecto relevante para sus procesos de educación, ya que se ha convertido en un espacio “hecho por jóvenes y para jóvenes”; siguiendo a Almendrales (2014), desde esta característica, las propuestas de educación son pensadas,

dirigidas y desarrolladas por jóvenes, con el fin de llegar a otras y otros jóvenes, lo que lo convierte en un proceso educativo horizontal.

De acuerdo con los dos autores mencionados, este aspecto, fue también, la pauta para dar origen al semillero: estudiantes que se iban formando para convertirse en formadores del Colectivo, como fue el caso de Nicolás, de Sofía y de Chávez.

Frente a esta característica fundamental del colectivo “Jóvenes para jóvenes”, Chávez, ahonda en el sentido de esta práctica al mencionar:

Cuando uno escucha a un adulto, uno siente que ese adulto no lo comprende, aunque haya pasado por eso, no está en ese momento y no lo está viviendo. Pero cuando uno escucha a un par, uno dice: “claro, yo entiendo lo que él me está diciendo porque yo sé que tal vez está pasando por eso”. Cuando nosotros como jóvenes, estamos hablando de nuestras experiencias... somos ese referente, ese otro chico que podría ser yo; y por eso se genera esa empatía y esa confianza, que hace que sea un poco más fácil.

De acuerdo con Chávez, el hecho de sentirse entre iguales genera un reconocimiento en el otro, lo que permite una mayor apertura, facilitando el acercamiento entre las y los jóvenes, ya sean formadores o estudiantes; así mismo, Chávez, señala cómo esta dinámica entre jóvenes permite generar: “esos espacios, donde los jóvenes puedan hablar de sus problemas y de lo que quieran, libremente, siendo jóvenes.”

Este último aspecto mencionado por Chávez, evidencia cómo, esta característica de “Jóvenes para jóvenes” responde con resultados positivos, a la problemática señalada por la investigadora Elvia Vargas respecto a la ausencia de “espacios de interacción seguros y confiables para plantear sus inquietudes acerca de la sexualidad” (2008, s.p), otra de las razones por las que no se avanza en este tema, pues, de acuerdo con la autora, la falta de este tipo de espacios, no facilita que las y los estudiantes sientan la tranquilidad y la comodidad para abordar los aspectos relacionados con la sexualidad.

Respecto al valor de ese aprendizaje entre jóvenes, Nicolás, señala:

Algo bueno de esto, es que los jóvenes puedan decir: si este pelado, que tiene la misma edad que yo o una edad similar, se comporta de unas formas diferentes y no por eso cambia su orientación sexual, no por eso es menos hombre y por eso incluso es hasta un mejor hombre, ¿porque yo no lo puedo hacer?

Tanto Chávez como Nicolás fueron en algún momento de los estudiantes que recibían estos talleres por parte de otras y otros jóvenes del colectivo, así que aquí se resalta el valor de su experiencia en tanto jóvenes que estuvieron en algún momento como aprendices, junto con toda la experiencia que les ha dado el convertirse en formadores y poder enseñar. Así que sus reflexiones al respecto de este tema, se encuentran atravesadas por esas dos experiencias, no se trata entonces sólo de su percepción como formadores, sino que constantemente está presente su vivencia como los estudiantes de secundaria y adolescentes que fueron. De aquí la manera en la cual resaltan esta característica del colectivo, porque desde su propia experiencia, evidenciaron cómo esto permite una identificación con la otra o con el otro, lo que lleva a que salga a flote la empatía y la confianza, mencionadas por Chávez.

Frente a la pregunta: ¿De qué manera el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad?, los formadores destacaron dos aspectos relevantes: el primero de ellos que es coherente con algunos de los hallazgos de la categoría anterior a ésta, respecto a la importancia de la metodología corporal. En esta segunda categoría se evidenció de manera más marcada la característica de educar a través del “Jóvenes para jóvenes”, por medio de lo cual logran un mejor acercamiento a las y los estudiantes, pues se genera una mayor empatía y confianza al realizar el proceso de educación entre iguales; lo que además hace del proceso algo más horizontal.

Tras esta mirada un poco más amplia de la manera en la que el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad, a continuación, se abordarán las subcategorías a través de las cuales se irá detallando un poco más sobre los elementos característicos del colectivo en términos de la metodología.

1. Fases del proceso de educación

Ninguno de los integrantes del colectivo menciona una serie de pasos, fases o momentos específicos del proceso de educación en sexualidad. Desde el principio, todos afirmaron que no es algo que se tenga delimitado y que responda a unos momentos inamovibles, sino que por el contrario se van dando de manera natural y al ritmo en que se avanza con el grupo de jóvenes con el que se esté trabajando. Sin embargo, intentaron describir de manera un poco más específica cómo suelen ser los procesos antes, durante y después de los talleres de educación. Al respecto, Chávez, señala los espacios de planeación que se dan antes de realizar los talleres; de manera particular resalta que el primer taller que realizan con las y los jóvenes es siempre un taller diagnóstico, el cual define como: “un acercamiento para conocer cómo están en el tema, qué es lo que conocen, cuáles son sus intereses ... con ese diagnóstico, ya decimos “bueno, podemos irnos por esta línea” e ir avanzando.”.

Si bien es cierto que en ese primer taller diagnóstico las y los formadores se hacen múltiples preguntas alrededor de las cuales buscan identificar el camino a seguir con el grupo que están formando, es usual cuestionarse durante todo el proceso; e incluso es algo que se ha convertido en una práctica recurrente al salir de los talleres; Chávez, lo narra de la siguiente manera: “es constante el salir después de cada actividad y sentarnos a hablar de: ¿cómo nos sentimos?, ¿cómo vimos al grupo? y ¿cómo percibimos que se sintieron?, para ya ahí seguir planeando.”

Estos espacios posteriores a los talleres se evidenciaron en los acompañamientos realizados con el colectivo, es un espacio en el que las y los formadores de la mano del profesor Alfredo, realizan una reflexión acerca de su intervención y luego respecto a sus percepciones del grupo; empiezan a identificar necesidades y sobre ello determinan la intención de la siguiente sesión, lo cual indica el tema tentativo a abordar, así como la forma de llegar a las y los jóvenes, de acuerdo con lo que vieron en ese primer espacio y considerando su experiencia, no solo como formadores, sino como jóvenes que también recibieron estos talleres.

Por su parte y respecto a esta categoría, Nicolás narra: “nosotros procuramos llevar una base con unas ideas claras de lo que llamamos ficha metodológica, qué es una herramienta dónde nosotros

estructuramos lo que vamos a hacer de principio a fin: el saludo, la presentación, el rompehielos, la activación corporal...”, en este fragmento, Nicolás, al igual que Chávez, hace mención a una fase de planeación, pero Nicolás añade que éste queda plasmado en la herramienta “ficha metodológica”, y da cuenta de algunos momentos más específicos dentro de los talleres; esta descripción que hace Nicolás, pudo verse en acción durante el acompañamiento realizado a los talleres; se adiciona en esta secuencia de momentos mencionada por Nicolás, la actividad principal y el espacio de reflexión. Con relación a ésta última, Nicolás, señala: “cada actividad está seleccionada con una precisión justa y con una intención justa para generar una reflexión o generar algo en los pelados y peladas, que nos permita relacionarlo con el tema y al final sacarle reflexión a ello.”.

Lo que menciona Nicolás, en este fragmento, pudo evidenciarse en los talleres; en uno de éstos, la actividad principal consistía en que, habiendo dos equipos, cada integrante tenía una bomba, la instrucción fue la de estallar las bombas del otro equipo. Esta actividad se prestó para que surgiera la agresividad, la violencia verbal... así que, al finalizar, los formadores les preguntaron a las y los jóvenes: “¿cómo se sintieron?, ¿perseguidos?, ¿hostigados?, entonces, ¿por qué lo hicieron?, algunos utilizaron la fuerza y la agresividad para lograr el objetivo del juego, ¿qué piensan de eso?”. En ese momento de reflexión, toma sentido y valor todo lo que se había hecho hasta ese momento, desde el mismo saludo a las y los jóvenes, de una forma que generara cercanía y confianza, hasta el momento de la reflexión, en la que empieza un diálogo con las y los otros que estamos ahí, pero que parte de un diálogo que está sucediendo al interior de cada uno y cada una.

Así, fueron surgiendo en este espacio de diálogo, reflexiones dadas por las y los estudiantes, tales como: “lo importante era ganar, y pues si tocaba por la fuerza, pues...” (risas); otro de los comentarios fue: “pues... a uno lo han educado así, como eso de que preocúpese por usted... y pues sí es muy egoísta eso, pero pues a uno lo educaron así”; estas reflexiones son de gran valor para el colectivo, porque ese es precisamente el objetivo, lograr que las y los jóvenes, realicen unos procesos de reflexión, pero además que logren ser sinceros consigo mismos, con su pensar, con su sentir, porque

a partir de ello es que se puede empezar a leer esto con criterio, ser capaces de leerse a sí mismos y decir con argumentos: bueno, ya sé por qué lo hice, pero ¿eso está bien o no?.

Continuando con el asunto de esta subcategoría, Nicolás, también señala que estos diferentes momentos dentro del taller pueden ser modificables, así como el realizar una actividad o no, ya que eso depende de las necesidades del grupo, en sus palabras: “eso depende, porque por ejemplo cuando tenemos un primer acercamiento a un grupo pensamos en un rompehielos, porque el grupo todavía está como tosco, como que no están en confianza, o ya por ejemplo para sesiones más adelante pensamos en una activación corporal siempre y cuando las actividades que vengan impliquen movimiento físico.”; con lo anterior, el formador evidencia nuevamente cómo se da una reflexión constante acerca de lo que debe ser incluido o no en los espacios de educación de acuerdo con las necesidades específicas del grupo.

Finalmente, estas reflexiones nos permiten ver que, si bien el colectivo no tiene unas fases o momentos específicamente delimitados, sí se logran identificar, a través de lo que usualmente hacen, tres momentos: la planeación, el taller y la retroalimentación. Como ellos mismos lo reconocen, no es que se consideren como establecidos, pero es algo que siempre realizan. Lo mismo, dentro de los espacios de taller, existe como una secuencia de actividades, que tienen una lógica en su orden de aparición, desde el saludo, pasando por las actividades rompehielos, hasta llegar a las reflexiones. En conclusión, las y los formadores concuerdan en que no hay unas etapas o momentos establecidos o que se configuren como una camisa de fuerza, sin embargo, a través de sus narraciones sí es posible identificar ciertos momentos que siguen cierta secuencia y que son parte de lo que usualmente hacen cuando están realizando procesos de educación.

2. Temas

En esta subcategoría, además de dar cuenta de la forma en la cual el colectivo determina los temas a trabajar, se recogen también algunas consideraciones acerca de la metodología con la que son abordados.

Los integrantes del colectivo afirman no tener siempre unos temas puntuales e inamovibles para el abordaje. Así por ejemplo, de acuerdo con Chávez, el colectivo tiene algunos talleres tales como manejo de emociones, derechos sexuales y reproductivos, convivencia... pero no es que siempre se aborden de la misma forma o desde una misma perspectiva; así mismo, estos talleres en ocasiones hacen énfasis en un tema u otro, siempre dependiendo de las necesidades que vayan identificando a través del proceso en el grupo con el que están trabajando, así como el hecho de que se realice o no con determinado grupo; Chávez, ejemplifica esto de la siguiente manera:

Vamos a hablar sobre derechos sexuales y reproductivos, pero, ¿qué es importante que sea el énfasis de la sesión de acuerdo con lo que estamos hablando con ellos?, por ejemplo: que en esto de los derechos sexuales y reproductivos hablemos sobre el tema de la prevención de embarazo, ¿por qué? porque hay un historial sobre ello... bueno, entonces hablemos de manera general derechos sexuales y reproductivos, pero en el trabajo grupal vamos a hacer el énfasis en ese tema de la prevención del embarazo porque es la problemática que identificamos. No la vamos a abordar puntualmente para que ellos no se sientan atacados, sino que vamos entrando por los laditos para llegar a ella.

En su reflexión, Chávez, deja también plasmada su voz como joven, pues no solo habla de la forma en la que se adentran en los temas, sino por qué lo hacen de esa manera, como él lo menciona, para que las y los jóvenes no se sientan “atacados”, que no sientan el espacio desde el señalamiento.

Con relación a la selección de temas y de manera más específica de aquellos que en muchos casos resultan controversiales y que quizá por ello, no son abordados en las instituciones educativas, como el tema de género, orientación sexual, violencia hacia la mujer, entre otros, son para Sofía, asuntos de gran valor e importancia porque responden a unas demandas sociales de nuestra realidad, en sus propias palabras, Sofía afirma:

Los temas que elegimos van de acuerdo con la problemática social, de casos, en los que hay un ejercicio de violencia en todas estas cuestiones: de género, de la violencia hacia la mujer, sobre la diversidad... en todos estos temas se ha visto que hay una problemática social. Y también hay

problemáticas de aceptación, de reconocimiento de nosotros mismos y digamos que estas herramientas ayudan a la persona a que encuentre su verdadero camino.

Sofía, logra llevar al plano de lo individual y personal estas necesidades temáticas, evidenciando la importancia de estos abordajes en el plano de la aceptación y la construcción de la identidad.

El abordaje de temas como los anteriormente mencionados: género, orientación sexual o conocimiento del cuerpo... en donde encontramos no solo controversia, sino unas resistencias, una fuerte oposición e incluso un rechazo en gran parte de la sociedad, hace cuestionar acerca de cómo lo aborda el colectivo en los procesos de educación.

Para Chávez, es importante en primera medida llegar con una disposición al diálogo, una apertura para con las y los jóvenes, que exprese la posibilidad de escuchar a la otra y al otro y no desde una postura cerrada y hermética como sucede en ocasiones en las aulas de clase, en donde no se puede cuestionar lo que dice la o el docente. Esa disposición y apertura debe estar también presente en la comprensión de los tiempos que toma a cada joven acercarse a estos procesos, Chávez, lo ejemplifica de la siguiente manera:

...por ejemplo, cuando hablamos de cuerpo, hemos hecho pintura corporal ... y claro, como hay chicos que lo hacen, hay chicos que no; venimos con una propuesta y ellos deciden si sumarse y agregar a ella. Entonces tenemos chicos dentro del colectivo que en la primera sesión ya estaban súper corporales y otros que se han demorado años

Por su parte, Sofía, señala: “siempre ha sido difícil, pero cuando abordamos el tema de género, tocamos también el tema de manejo de emociones ... ahí viene entrelazado el género con los sentimientos” Sofía, evidencia entonces cómo el abordaje puede realizarse junto con las herramientas que permitan que el acercamiento a estos temas pueda ir acompañado por una reflexión de lo emocional, desde lo que me despiertan estos asuntos, por ejemplo, ¿por qué siento rabia de que se

cuestione mi masculinidad?, entonces... ¿Qué es lo masculino?. Sofía, complementa este tema de la siguiente manera:

...por ejemplo, se generan preguntas como ¿por qué yo no puedo darle un abrazo a una persona sin que se empiece a juzgar mi orientación sexual? ... A veces es muy difícil tratar este tipo de cuestiones con los chicos, por eso en estos temas siempre se ha tratado de ir básicamente como muy despacio, como muy a su tiempo, muy pausadito. Y así, cuando hacemos esas actividades, también vamos observando a los chicos y a las chicas, para ir viendo: ¿de qué manera puedo entrar?, ¿de qué manera puedo acercarme más individual y colectivamente?; al principio, cuando cogemos un grupo nuevo, pues tratamos de irnos muy suavemente porque se sabe que estos temas suelen chocar mucho.

Así, la formadora señala, que, si bien son procesos con un grado de dificultad significativo, se puede buscar la manera de llevarlos a cabo de una mejor forma, con el acompañamiento de herramientas para el manejo de emociones o a partir de un proceso gradual, que permita que el acercamiento y el abordaje de los temas sea más digerible.

Tanto en la narración de Sofía como de Chávez sobresale la importancia de comprender los tiempos que requiere tanto el proceso de educación, como cada uno y cada una de las jóvenes para asimilar dicho proceso.

Frente a las resistencias que se evidencian al abordar estos temas y entendiendo que son asuntos vinculados a problemáticas sociales, que hacen parte de nuestras realidades, incluso de lo cotidiano... surge entonces la pregunta por el ¿cómo sensibilizan a las y los jóvenes frente a estos temas?, al respecto, Nicolás, afirma:

Nosotros podemos hablar de sexualidad, de violencia de género, podemos hablar de muchísimos temas, pero si los pelados y las peladas no lo viven en su propio cuerpo, no lo experimentan, si no sienten esa rabia, por ejemplo, que sienten las mujeres cuando son acosadas en Transmilenio, no sienten esa inconformidad que sienten las mujeres con esta sociedad machista en la que estamos, pues es difícil. Ellos pueden decir: "sí claro, nosotros sabemos que es verdad", pero vivirlo, es lo que ha potenciado nuestro trabajo y lo que ha permitido reflexionar y transformar.

Al finalizar su respuesta se le preguntó a Nicolás si al decir esto se refería al uso de actividades vivenciales para lograr esa sensibilización, pero él señala que no es solo eso, sino que se trata de lo que se hace a lo largo de toda la propuesta educativa, desde que inicia, pasando por las actividades vivenciales, pero necesariamente llegando a los momentos de reflexión. Es por ésta y otras razones, que la selección de actividades es un paso importante para las y los formadores del colectivo, es la manera en la que se va determinando el camino hacia la reflexión que se busca realizar. Como mencionó con anterioridad Nicolás, “cada actividad está seleccionada con una precisión justa y con una intención justa para generar una reflexión”. Lo mencionado por Nicolás, también da cuenta de lo que expresó en la categoría anterior respecto a la importancia de que los procesos de educación sean prácticos, se refiere a este tipo de escenarios vivenciales, en torno al desarrollo de la empatía.

En relación con este tema de las actividades, los formadores resaltan también, la importancia de innovar, de llegar a los espacios de educación con nuevas ideas, para así, mantener el espacio de actividad y reflexión, vivo y dinámico.

3. Tipo de metodología:

A los formadores se les preguntó si identificaban sus procesos de educación en el marco de alguna metodología específica. De manera generalizada, los formadores afirman que no se encasillan en algún tipo de metodología puntual, en palabras de Nicolás: “yo creería que, no nos paramos concretamente en una metodología o desde una teoría, pero sí tenemos ciertos apoyos, sería como un punto intermedio.” Y luego agrega: “lo más importante ahí es lo de corporalidad y lo de jóvenes para jóvenes”, que como ya se mencionó, los concibe como ejes transversales en el hacer del colectivo.

Al respecto, Chávez, afirma, frente a esta cuestión: “no tenemos algo así súper claro, sino es más experimental y más desde el empirismo.” Con lo que reafirma lo mencionado por Nicolás, y menciona a la vez un poco acerca de la naturaleza de lo que hacen, desde lo práctico y ubicando a las y los jóvenes en escenarios de aprendizaje adquirido a través de la propia experiencia; Chávez, lo expone de una manera muy pertinente:

Nosotros dejamos ese plano de las ideas y nos pasamos a la realidad, nos pasamos al hacer... "chicos, ¿qué es la incomodidad?, bueno, pues sintámonos incómodos; ¿cómo vamos a hablar de gustos y disgustos?, bueno, tapémonos los ojos y probemos cosas dulces, saladas, picantes, toquemos texturas extrañas y tratemos de adivinar qué son. Desde ahí es que nos gusta partir, algo vivencial.

Pese a que ninguno de estos dos formadores identificó con una metodología específica lo que hacen desde el colectivo, a lo largo de las entrevistas surgieron algunas aproximaciones al respecto: Nicolás, mencionó esto de la siguiente manera "con nuestra metodología, que es desde lo corporal, desde lo vivencial...", y Chávez, lo hizo al expresar: "una hora no es suficiente para nuestra metodología orgánica, nuestra metodología corporal." Así que, sin encasillarse en un aspecto específico del campo metodológico, ambos coinciden en reconocer su trabajo como metodología corporal.

Tanto para Nicolás como para Chávez, la metodología corporal no es solo algo que les caracteriza, sino una base fundamental para el desarrollo de sus procesos de educación; Nicolás lo expone de la siguiente manera:

se evidencia la importancia de la metodología corporal que nosotros manejamos porque cuando se empiezan a identificar las necesidades corporales, por ejemplo, en nosotros los hombres, que no solemos ser muy afectivos corporalmente entre hombres y siempre digamos es a lo tosco, a lo atarván, a lo violento... esta metodología lleva a empezar a transformar, como a darle un quiebre a esos comportamientos y a ese chip machista que tenemos los hombres de cómo comportarnos con otros hombres.

De acuerdo con la narración de Nicolás, se percibe el cuerpo como posible limitante en un principio, pero a la vez, como posibilidad de transformación. Es por ello por lo que independiente de que se esté abordando un tema relacionado con sexualidad o cualquier otro, por ejemplo, liderazgo, siempre está presente esa metodología corporal; en palabras de Nicolás: "le damos mucha importancia en el proceso, a que los pelados utilicen su cuerpo como eje transversal de aprendizaje en todos los

talleres y en todos los espacios que tenemos, porque es a través de allí donde sabemos que realmente puede quedar una reflexión”.

4. Tiempos:

En este aspecto, se indagó con los formadores acerca del tiempo que consideran es pertinente para realizar un proceso adecuado de educación en sexualidad. Chávez, señala importante hablar de temporalidad en primera medida desde el momento adecuado para empezar a realizar estos procesos de educación; así, para este formador: “Cuanto antes mejor. Desde pequeños, empezar a hablar de sexualidad, empezar a hablar del cuerpo: ¿quién soy?, ¿qué tengo?, ¿cómo me valoro?, ¿cómo valoro al otro? ... si desde pequeños empezamos a hablar de nosotros y de cómo nos sentimos, será mucho más fácil abordarlo más adelante.”; lo expresado por Chávez, es una experiencia que ya se ha venido realizando en múltiples lugares alrededor del mundo y es un aspecto que caracteriza a algunos de los mejores procesos de educación en sexualidad.

Con relación al tiempo pertinente para el desarrollo de un proceso de educación como éste, Chávez, afirma:

Se necesita un tiempo mínimo de 3 horas, para hablar, debatir, para contar, para vivenciar. Pero no se puede quedar en 3 horas, eso tiene que ser transversal y se tiene que ir haciendo semanalmente. Si hablamos en términos de malla curricular debe tener una carga académica dentro de las instituciones, de por lo menos 2 horas por semana, para que tenga un hilo conductor y se vaya haciendo un avance significativo, porque si son solo cátedras aisladas realmente no se está atacando problemáticas para el cambio social

Al respecto, Nicolás, considera: “Para mí no hay como un tiempo exacto, pero siendo realistas yo creería que un promedio entre 4 a 6 horas semanales estaría perfecto para un proceso, siempre y cuando se tenga en cuenta que es un proceso constante”. Posteriormente, Nicolás, comparte cómo ha

sido la experiencia del Colectivo, en este aspecto de la disposición de tiempos para realizar los procesos de educación:

por lo general, nosotros acostumbrábamos a trabajar dos sesiones a la semana, como de 3 a 5, era dos horitas donde le trabajamos duro, 4 horas semanales. Pero, si te soy sincero, todo el tiempo que uno pudiese invertir en esto, en estos procesos, sería muy valioso; ¿por qué lo digo?, hemos tenido la experiencia de tener fines de semana enteros trabajando, obviamente también con el espacio del ocio, pero por lo general, el 90 – 80 por ciento del tiempo que hemos tenido los fines de semana de campamentos o convivencias, ha sido trabajando... y estas experiencias han sido incluso más potentes, porque han sido jornadas desde que nos levantamos, hasta que nos acostamos. Donde el convivir con el otro, reflexionar con el otro, los espacios, las actividades, los talleres... todo eso ha potenciado muchísimo el aprendizaje

Esta última reflexión que comparte Nicolás, deja de relieve cuan amplio es el campo de la sexualidad, como el tiempo que podría trabajarse y a la vez da cuenta de la diversidad de actividades (convivencias, campamentos) por medio de las cuales han realizado sus procesos de educación y el valor de estas en dichos procesos.

En ambos casos, tanto Chávez como Nicolás, tratan de hacer una aproximación a lo que sería un tiempo mínimo para abordar estos temas, pero resaltan la complejidad de medir estas experiencias en términos de tiempo; Chávez, lo explica de la siguiente manera: “no es cuantificable en nuestra experiencia realmente porque ... no podemos volver una norma el proceso de todos. Como te digo... hay gente que se demora un día, dos, tres sesiones y hay gente que se demora 9 años en poder expresar lo que sienten.”. Nicolás, también señala la dificultad de determinar un tiempo específico, ya que, según él, habría que tener varios aspectos en cuenta, empezando por el taller diagnóstico, a partir del cual se pudiese tener un panorama más claro del tiempo necesario de acuerdo con las necesidades del grupo.

Y Finalmente, ambos formadores, también resaltan la importancia de que sea un proceso semanal, para que pueda ser continuo, constante; y no como señala Chávez, “cátedras aisladas”, que infortunadamente es un escenario real en la mayoría de las instituciones educativas de nuestro país.

Frente a esta situación, se identifica el tercer aspecto mencionado por la investigadora Vargas (2008, s.p), quien señala a lo que Chávez llama “cátedras aisladas”, como otra de las razones por las que se han visto truncados los procesos de educación para la sexualidad en el país. Este aspecto, pone de relieve la situación que se genera en múltiples instituciones educativas, cuando contratan personas externas, que bien pueden ser expertos en la materia, pero no conocen la población, ni sus necesidades, no realizan un taller diagnóstico, sino que son talleres que se hacen una vez al año y ahí termina todo.

A través de lo evidenciado por medio de las subcategorías de este apartado sobre la metodología características del Colectivo, pudo reafirmarse, que los elementos metodológicos empleados por el Colectivo responden a unas características que distan bastante de la manera en la que se desarrollan los procesos de educación actualmente en las instituciones educativas (cuando se hacen).

En primera medida, la mayoría de los aspectos por los que se les indagó no están completamente establecidos, sino que se van determinando a medida que se van desarrollando los procesos de educación; es decir, los temas, los tiempos... pueden variar de acuerdo con la necesidad de las y los estudiantes.

Es por ello que para el Colectivo es esencial iniciar con un taller diagnóstico que permitan realizar una lectura del estado de conocimiento que tiene el grupo, los intereses y las problemáticas que puedan estar atravesando, para trabajar sobre ello.

También se identificó que, aunque ellos no lo consideran totalmente determinado, o como algo que “se tiene que hacer”, ellos cuentan con tres momentos clave en cada taller: la planeación, el taller y la retroalimentación.

Respecto a este último, los formadores realizan procesos de reflexión y retroalimentación constantes, lo que les brinda información acerca del grupo y de su quehacer docente, insumo para seguir orientando el desarrollo del proceso educativo.

Los temas por abordar se seleccionan de acuerdo a las necesidades de la población; lo que en muchas ocasiones también responde a temáticas relacionadas con problemáticas que se evidencian a nivel Nacional, muchas de estas, atravesadas por la violencia. Así mismo, en muchas ocasiones se abordan temas que son complejos porque también están vinculados a muchas resistencias por parte de la sociedad, por ejemplo, temas de género, de orientación sexual, del machismo, entre otros tantos, por lo que se hace necesario el acompañamiento de estrategias que permitan abordarlos de la mejor forma. Y en dicho proceso, también debe haber una postura dispuesta al diálogo por parte de las y los formadores, así como una comprensión en cuanto a los tiempos que puede llevar a cada estudiante, el lograr acercarse a estos temas.

Respecto a la subcategoría sobre el tipo de metodología, al igual que en la primera categoría se reafirma, la metodología corporal, como aquella que de manera transversal resulta ser la manera en la que se desarrollan todos sus talleres.

Y finalmente, con relación al tiempo, los formadores sugieren un mínimo de dos horas semanales, pero recomiendan que, de ser posible, se den espacios de 3 horas, incluso dos veces por semana. En relación con este aspecto del tiempo, también se resaltó la importancia de empezar a una corta edad, para que el proceso de educación se facilite desde entonces.

En lo mencionado por los formadores surgieron otros dos temas, de manera superficial, pero que se incluyen pues evocan a la reflexión. Por una parte, el Colectivo no hace ningún tipo de evaluación, por diversas razones, entre las que se destacan, que no creen en esta herramienta, para el

colectivo la forma de leer el impacto de lo que hacen se refleja en el cambio que las mismas y los mismos jóvenes van generando, y no, a través de una evaluación en la que las y los estudiantes respondan lo que se quiere oír, aprendiendo de memoria unos contenidos, para no perder un examen. Y, por otra parte, respecto a los espacios educativos, los formadores en algunas ocasiones hacían alusión a cómo el aula de clases se convierte en un lugar que limita, tanto física como mentalmente, ya que para los formadores el aula de clases, ha sido un lugar que históricamente se ha caracterizado por limitar a las y los estudiantes a su puesto, en el que no pueden hacer mucho más allá de lo que el docente permita; por ello, sugieren buscar otro tipo de espacios, en la medida en que sea posible, para realizar estos procesos de educación.

4.3 Impacto del Colectivo

Frente a esta categoría todos los formadores afirmaron que el colectivo ha conseguido generar un impacto en su comunidad, en su contexto, tanto escolar como fuera de éste.

Uno de los grandes logros del colectivo, como ya se había mencionado tras la revisión documental, ha sido la disminución de embarazos en niñas y adolescentes del colegio. Así mismo, es lo primero que menciona Nicolás, al preguntársele por el impacto que ha logrado el colectivo:

Bueno, lo primerísimo que se evidenció fue la disminución en el embarazo a temprana edad en el colegio. Como te digo no podemos entrar solamente a hablar de qué sexualidad es solamente el tema reproductivo, pero sí es importante el mencionar esto, porque cuando tú le brindas las herramientas de conocimiento y sacas de esa sombra de la ignorancia a los jóvenes y a las jóvenes, ellos cuentan con herramientas para decir: “bueno, tengo los conocimientos para iniciar mi vida sexual, para disfrutar de mi sexualidad, pero también tengo los conocimientos para hacerlo de forma sana y responsable.

Para Nicolás, este es un hecho que sin duda es importante para el Colectivo, porque refleja el lograr brindar los conocimientos necesarios para que las y los jóvenes puedan vivir su sexualidad de manera sana y responsable, sin que por ello se conlleve a una maternidad o a una paternidad no deseadas.

Este logro sobresaliente del Colectivo, mencionado por Nicolás y como veremos a continuación, también relevante para Sofía, coincide con lo mencionado por Almendral (2014), Florez (2022) y también se encuentra descrito en la reseña elaborada por el Colectivo Hombres y Masculinidades, documentos en los que se hace mención de esta experiencia como uno de los mayores logros del Colectivo, los cuales llegaron a ser reconocidos por la Secretaría de Educación y mencionados como experiencia ejemplar.

Para Sofía, la disminución de embarazos no deseados en las estudiantes del colegio efectivamente es un mérito del colectivo y lo narra desde su experiencia como estudiante y como formadora:

Cuando se implementaron los talleres en la institución, hablábamos con las chicas... y algunas decían: “quiero ser mamá, pero no es el momento de ser mamá” y digamos que tomaban como las precauciones que nosotros les dábamos. Lo que conlleva ser madre, no solamente es tener un bebé y ya, lo que conlleva gestar... muchas veces trae problemas... en general, todo lo que les enseñamos como que si se lo tomaban muy en serio y decían: “eso también es una responsabilidad”. Y en el colegio pues ya no se veía como antes en los descansos las chicas embarazadas, había otras que ya estaban dando leche materna en los descansos... era algo súper duro. Uno les hablaba a estas chicas y ellas decían: “a mí me hubiera gustado informarme antes de...”, y pues deciden abandonar sus estudios, por tomar la decisión de ser madre; y hay veces que no la toman ellas, sino que ya dicen los papás o la familia: “como pudo abrir las piernas... pues ¿por qué no va a responder?”

En el fragmento anterior, Sofía, hace una narración acerca del impacto del colectivo en el escenario de lo que es quedar en embarazo mientras se está en el colegio; la carencia de conocimientos, pero sobre todo de reflexiones en torno a estos temas, porque esto lo que logra hacer eco, el comprender la magnitud de las consecuencias al no detenerse, como lo mencionaba Nicolás, a pensar en lo que se está haciendo y lo que puede traer para mi vida y la de quien me está acompañando en ese momento.

Esta narración de Sofía, no solamente es algo vívido acerca de algunas de las reflexiones de las chicas embarazadas, de las que no lo estaban y de aquellas que amamantaban en los descansos, es una descripción realista de una problemática desgarradora, en la que hay unas ausencias por parte del Estado, al no garantizar la educación en sexualidad, esa falta de acceso a ese conocimiento y a estas reflexiones, es lo que en muchas ocasiones lleva a la maternidad no deseada o no planeada, pero además el final de la narración es la exclusión de estas niñas y adolescentes por “abrir las piernas” como de manera peyorativa se le llama muchas veces en nuestro contexto al hecho de que una mujer haya tenido relaciones coitales. Comprender el impacto del colectivo, en términos de transformar este tipo de realidades da cuenta de la importancia y el gran valor de estos procesos educativos.

Continuando con lo mencionado por Nicolás, al decir que la sexualidad no es solamente lo relacionado con el tema reproductivo, este formador, señala otros de los avances que ha conseguido el colectivo a través de sus procesos:

...hablar de la sexualidad implica también que los pelados y las peladas tengan las herramientas para disfrutar de las relaciones sentimentales; ayuda al desarrollo de la libre personalidad porque les permite asumir con seguridad su orientación sexual, si es diferente a la heterosexual. Tenemos casos en el grupo que gracias a esos procesos han podido asumir en público que su orientación sexual es diferente y lo asumen ahora con orgullo. En tiempos anteriores no lo hacían porque sentían muchísimo miedo, sí, miedo de que los rechazaran, miedo de que les hicieran bullying, miedo de que la familia no los aceptara; estos procesos les ha permitido decir: “No, yo me acepto como soy y sé que no está mal ser diferente, tener otra orientación sexual”.

Por su parte, Chávez, también menciona un aspecto que ha cambiado y que considera importante dentro del impacto que ha venido dejando el colectivo:

Sin fronteras ha generado cambios en nosotros y en los espacios en los que hemos confluído, nosotros dejamos una pequeña marca en las personas y esto se sigue reproduciendo. Por ejemplo, entre hombres, estamos acostumbrados a tratarnos re mal, nos pegamos, nos saludamos con distancia; y si yo digo: “lo quiero”, entonces digo: “yo quiero a ese hijueputa” o “yo

a ese pirobo lo quiero” siempre con la grosería, pero cuando yo logro decir: “parce, es que yo a usted lo quiero mucho” ya es un gran avance en el uso del lenguaje y las conductas.

En este fragmento, Chávez, expone como su cambio se presenta a partir de ese quiebre de lo que se considera masculino y posteriormente señala como esto lleva a que otras y otros que les rodean puedan leer en ello la posibilidad de comportarse de otras maneras posibles.

Al preguntarles por cuál consideran que ha sido la mayor ganancia de lo que genera el Colectivo Sin Fronteras, Chávez, afirma:

una de las grandes ganancias es concientizarnos, de lo que somos capaces y no solo en cuanto a lo bonito, sino también en cuanto a la capacidad de daño que podemos hacer con nuestras acciones; es decir: “bueno, soy capaz de poder realmente lastimar a una persona”. Esa es la mayor ganancia, poder adquirir esa conciencia y esa reflexión

Al respecto, Nicolás considera:

La mayor ganancia... empoderar con herramientas a la juventud, para que disfruten de su sexualidad de forma sana. Y yo diría que la ganancia es también, apostarle a una futura generación de adultos que sean empoderados de su sexualidad y que permitan seguir a sus hijos o hijas en ese empoderamiento... que se empiecen a romper esas barreras y esos mitos sobre la sexualidad como se ha venido construyendo eclesiástica y conservadoramente aquí en Colombia.

Ambos formadores consideran como la mayor ganancia, el concientizar y el empoderar, a través de la educación en sexualidad, por una parte, para conseguir una sana sexualidad y por otra para reconocer nuestras capacidades, incluyendo la de hacer daño, siendo conscientes de la responsabilidad frente a ello.

Así mismo, es de resaltar, de acuerdo con lo mencionado por el formador, cómo desde lo eclesiástico (y conservador) se han generado barreras y mitos acerca de la sexualidad, situación que como se mencionó en el marco teórico se ha venido dando desde hace siglos, ya que la iglesia ha estado presente en diversos temas de nuestra sociedad y la educación en sexualidad no ha sido la excepción.

Por su parte, Sofía considera que para ella la mayor ganancia, reside en que los y las jóvenes:

...tengan la confianza de decirnos: “gracias a ustedes tengo responsabilidad afectiva, gracias a ustedes tengo una sexualidad responsable, gracias a ustedes... el otro día me pasó una cosa y yo me acordé de ustedes y dije “no, esto está mal”. Eso es algo muy bonito y no tiene comparación, que venga alguien y te diga como... Gracias a ti todo esto avanza y he avanzado mucho en mi proceso personal; yo creo que esa es la ganancia más grande que hemos adquirido

Luego, Sofía nos comparte una de estas experiencias en la que evidencia, como ese agradecimiento, da cuenta del mismo impacto que genera el colectivo a través de sus procesos...

Una vez fuimos a Medellín ... precisamente a hacer todo esto en la parte de sexualidad, era con mujeres rurales y urbanas; y pues hicimos nuestro trabajo, nuestro taller y al final nos decían como... “mira a mí me pasó esto ... y no me había dado cuenta de que era violencia hasta que ustedes me dijeron” y eso fue como... ¡uff! o sea, hemos tocado fibras muy densas, en personas que hay veces son muy duras de mostrarse ante la gente en estos temas. Eso es lo bonito

En relación con el impacto del colectivo en su vida personal, los formadores compartieron algunas experiencias personales a través de las cuales expresan la percepción de ello. Para Chávez, en el plano de lo personal, el proceso de educación que ha tenido con el colectivo...

Ha influido bastante, porque relacionarse sexualmente no es solo el acto coital directamente, si no es mi relación con los otros sexos, mi relación desde la caricia, desde hablar, desde el abrazo, entonces eso ha cambiado. También, el hecho de que ya no veo a la otra persona con la que vaya a estar como: va y se está y chao; que es como masturbarse... No, ya no es un momento de masturbarse, sino es un momento de compartir, de intimidad real, donde se muestra la vulnerabilidad, como ser, como persona y se comparte desde ahí.

En la misma línea en que lo expone Chávez, Sofía también nos comparte su experiencia desde:

...la responsabilidad afectiva que uno adquiere y que también hace parte de la sexualidad; digamos que toda esa información que uno ha adquirido en el proceso ayuda básicamente a que no sea solamente un encuentro coital y ya, sino que sea algo más bonito, algo más hablado, algo

más del sentir; entonces siento que en la parte personal me ha ayudado mucho en la comunicación con mis parejas.

De acuerdo con Sofía, esa comunicación con sus parejas le ha permitido expresar lo que piensa y siente en relación con la sexualidad y también al momento de tener relaciones coitales, expresar cuando no está de acuerdo con algo, si algo no le agrada o si no se siente lista para hacer algo.

Por su parte, Nicolás, en el aspecto de lo personal y en relación con lo anteriormente mencionado por Chávez, acerca de las relaciones y la expresión del afecto entre hombres, comparte su experiencia con el colectivo:

Me ha permitido desde lo relacional, con mis amigos, tener otro tipo de relaciones, menos violentas, menos toscas, menos agresivas, más desde la ternura. Por ejemplo, nosotros trabajamos algo en el proceso que también rompe mucho y es el tema del "Bromance", el romance entre hermanos, entre amigos; y esa complicidad de dar un abrazo de la nada, dar un pico en la mejilla de la nada, dar una buena palabra, dar una voz de aliento, ser un apoyo real, sin que tú sientas... "es que si le digo a mi amigo que lo quiero entonces va a pensar que soy gay". Por ejemplo, en lo personal ha sido algo muy bueno porque en mi caso no ha sido como muy común en mi familia esas expresiones de afecto.

Posteriormente, menciona otros cambios dados a nivel personal:

...En las relaciones sentimentales, empezar a desmontar esta idea de que con más mujeres me hable entonces soy el más campeón, empezar a contar con orgullo con cuántas mujeres he estado, con qué mujeres, de qué forma, porque muchas veces también se ha visto el morbo de contar esas cosas y uno dice como: "no, eso no es sano, eso no está bien, eso es muy machista" o empezar a respetar las mujeres en la calle, eso es algo que yo lo he visto muy fuerte en Transmilenio y sobre todo en la zona que yo trabajo ... es muy fuerte este tema del acoso callejero, lo de los piropos, de los silbidos, de cómo desnudan a las mujeres con la mirada... uno empieza a reconocerlo y a decir como "está mal", y si yo veo a un compañero o alguien de confianza que lo está haciendo, le digo con los argumentos, eso no está bien, está muy mal. Entonces por ejemplo como que empezar a cambiar ese chip con el que venimos ... esa cuestión para mí, en lo personal, ha sido muy ganador.

De manera un poco más personal, Nicolás nos cuenta, cómo era él, antes de acercarse al colectivo:

cuando yo hago el ejercicio de memoria... antes de ingresar al grupo, la forma de relacionarme, en mí, era muy violenta, porque yo desde muy pequeño, crecí viendo esa violencia hacia mi mamá, crecí acumulando un odio, un resentimiento, una rabia. Y eso yo lo reflejaba en la forma de comportarme en el colegio. Cuando yo empiezo el proceso de fronteras empiezo a reflexionar sobre todo esto, a identificar que eso no está bien y empiezo a cambiar mi comportamiento: en primera instancia a reflexionar, a hacer las cosas con más calma, como con más cabeza fría, a manejar mejor mis emociones; y también empiezo a decirle a mi mamá, con los conocimientos que iba adquiriendo, decirle: “mamá en lo que tú estás no es una relación buena porque te estás lastimando, en una relación no tiene por qué haber ningún tipo de violencia y no está bien normalizar o justificar la violencia.

En este fragmento, Nicolás nos comparte cómo a partir de la violencia intrafamiliar, se ve permeado su comportamiento en su contexto escolar, así como la manera en la que su experiencia con el colectivo logra impactar de forma positiva en él. Esto coincide con uno de los logros identificados en los antecedentes, al alcanzar a través del proceso de educación, ejercicios de auto reconocimiento en los cuales las y los jóvenes pudieron empezar a identificar y ser conscientes de cómo incidían las problemáticas a nivel familiar, en algunas de las conductas y comportamientos que les traían dificultades en su contexto escolar (Almendrales, 2017).

Ahondamos con Nicolás acerca de la situación de violencia intrafamiliar que vivió y nos permitió conocer un poco más al respecto:

Mi mamá... cuando ella vivió con el papá de mi hermana, ella sufría violencia intrafamiliar, ese señor le pegaba y la violentaba, pues no solamente físicamente, sino psicológicamente. Y desde que yo empecé en el proceso con sin fronteras... ella también fue tomando conciencia de esta situación y fue encontrando en mí un apoyo... porque si bien mi familia la apoyaba, pues ellos no tenían tampoco las herramientas para decirle: “no mire es que esto, es que lo otro”, mientras que

como yo estaba en el proceso del colectivo, las adquirí y se las pude hacer comprender a ella, pude lograr poco a poco empoderar a mi mamá. Todo eso permitió que ella tomara la valentía de esa decisión y se atreviera a dejar ese ciclo de violencia.

Esta narración compartida por Nicolás, nos brinda una experiencia de inmenso valor personal y que hace parte de una problemática social. Evidenciar cómo ha logrado el colectivo, permear a las y los jóvenes, hasta llegar a sus amigas, amigos, o como en este caso a las familias, logrando incluso brindar las herramientas para salir de un ciclo de violencia, expone de buena manera el impacto del colectivo.

Así mismo y en línea con los antecedentes del colectivo, esta experiencia da cuenta de una de las intenciones a partir de las que se configuró el Colectivo, la de generar un espacio en el que las y los jóvenes puedan expresar su percepción y su sentir acerca de sus dinámicas familiares y personal; reconocimiento a través de este acercamiento las afectaciones para sí mismos y a partir de ello buscando opciones para transformar su realidad, como en el caso de Nicolás.

Esta categoría tenía dos intenciones: por una parte, conocer la percepción de los formadores en relación con el impacto de la labor realizada por el colectivo; y, por otra parte, poder ahondar en el impacto generado por éste a nivel personal. Respecto al primer aspecto, se pudo constatar cómo para los formadores la reducción de embarazos en el colegio constituye uno de sus mayores logros del Colectivo; a la vez, la narración de Sofía permite ahondar en este suceso, desde una perspectiva más cercana y no solo en términos de cifras.

Si bien es cierto que se encontraba información acerca de varios de los logros del colectivo, en muchos casos se ha hecho de una manera más general, en términos de problemáticas más amplias. En este acercamiento, la intención era la de ahondar en esas fibras más profundas, a un nivel personal.

Es de gran valor poder evidenciar en este apartado, cómo es que se transforman los contextos y se ven tocadas las problemáticas a partir de las experiencias personales: expresiones como el

“bromance” (el romance entre hermanos, entre amigos), que rompe con lo que se espera de lo masculino y por tanto lleva a desaprender para empezar a aprender a expresar el afecto de otras maneras; la comprensión de lo que son las relaciones sexuales y de manera particular las herramientas para tener relaciones coitales de una manera sana y responsable; compartir estas experiencias con otras personas y ver cómo a partir de ello se identifican en relaciones atravesadas por la violencia y ver que logren romper con esos ciclos de violencia... es muchísimo más de lo que muchas veces podemos esperar como docentes. Como lo mencionaba Sofía: “... que venga alguien y te diga como... Gracias a ti todo esto avanza y he avanzado mucho en mi proceso personal”, seguramente que debe ser, una de las mayores ganancias.

4.4 Problemáticas y dificultades al educar en sexualidad

La primera pregunta realizada a los formadores en esta categoría fue ¿cuáles han sido los problemas y dificultades que se les han presentado por educar en sexualidad?

Frente a esta pregunta Nicolás afirma:

Las dificultades han sido muchísimas: el estigma en el colegio por parte de algunos profesores, el no querernos dejar trabajar, de juzgarnos como: “los revoltosos”, “los revolucionarios” ... esas son las palabras más suaves, después los otros conceptos de que “allá es un criadero de maricas...un criadero de lesbianas”. ¿Por qué tienen ese concepto? pues por lo que te decía... el empoderarse, hace que muchos pelados y peladas, asuman su sexualidad de forma segura y por eso ya piensan que nosotros inducimos esas ideas, pero no ven que no se trata de eso; esa ha sido una de las principales dificultades. Por parte de los papás, también, cuando muchos papás han descubierto la clase de proceso que nosotros llevamos, digamos los aprendizajes, toda esa cuestión, a algunos les ha costado también, porque para ellos es muy chocante, muchos han tenido una respuesta negativa y lo que hacen es sacar a sus hijos, a sus hijas, prohibirles volver a Sin Fronteras.

La respuesta que nos da Chávez coincide con lo mencionado por Nicolás...

Realmente sí, hemos tenido problemas y muchísimos, ¿por qué? sencillamente porque trabajamos el tema de la sexualidad, del género y por ello nos han tachado de maricones, nos han tachado de ser una “escuela homosexualizadora”, nos han tachado... dentro de la institución en la cual nacimos, de que no hacemos nada, que somos problemáticos, que somos unos rebeldes, o sea cualquier categoría nos han puesto... nosotros decimos: sí, trabajamos sexualidad; sí, hay gente de la comunidad LGBTIQ+ XYZ (risas), dentro del grupo ... nosotros decimos ¡sí!, pero no es malo, no es malo que en el espacio haya gente homosexual, la reconocemos, la valoramos; a fin de cuentas, no nos importan sus gustos, nos importa es la calidad de persona que está con nosotros, compartiendo estas experiencias

Al respecto, Sofía también empieza por resaltar este hecho, reconociéndolo como expresiones de violencia hacia el colectivo, por educar en sexualidad:

Nos han afectado mucho con la violencia verbal ... es una cosa bestial ... y esa manera como lo dicen, como si fuera un resentimiento y es tan paila que hay veces que la gente como que se lo llega a creer, como: “pues si hablan tanto así, es porque sí, allá solamente generan a maricas, a lesbianas”

En otra categoría, Sofía, menciona otro tipo de señalamientos por educar en sexualidad, señala:

En el colegio, pues no se ha tratado el tema de educación sexual y pues cuando se trata de hablar, como que evitan muchos temas, por lo mismo que dicen que estamos corrompiendo a los chicos desde muy pequeños, que los estamos incitando a que tengan una sexualidad muy temprana.

A lo largo de esta entrevista y de las diferentes preguntas que se les realizaron a los formadores, coincidían en algunas partes de sus respuestas, sin embargo, esta es quizá la pregunta en la cual ha sido más notorio ese coincidir en sus percepciones, la primera dificultad que mencionaron y la más marcada son los señalamientos, el estigma, el hecho de que se les juzgue, pero además la forma,

las palabras con las que se refieren al colectivo, especialmente dentro del mismo colegio en donde nació el proyecto. En el acompañamiento realizado en una de las reuniones del colectivo con representantes del colegio, este tema fue expuesto como una de las razones por las cuales el colectivo se ha venido distanciando del colegio y porque además, las y los integrantes del colectivo, sienten que su trabajo no es valorado por esta institución; algunos de los mismos integrantes de la institución asumieron en ese momento que efectivamente no se ha hecho un buen manejo de este asunto, prácticamente reconocieron que sí hay integrantes de la comunidad educativa, entre docentes y otros cargos, que se han referido al Colectivo como: “la fábrica de maricas y lesbianas”.

Ahora bien, ya viendo hacia dentro del mismo colectivo, dos de los formadores reconocen también como dificultad las resistencias que en ocasiones tienen que afrontar en los espacios educativos con las y los jóvenes. Nicolás, describe esto de la siguiente manera:

muchas veces ha pasado en el proceso, que como es algo tan difícil... Sí, porque desmontar el machismo es algo muy difícil, es cambiar algo con lo que literalmente vienes casi que desde que naces, de crianza, entonces ... hemos tenido el caso de pelados, que están en el proceso y están en una relación sentimental y por ejemplo violentan a la pareja de forma psicológica, manipulándola, cosas así... y precisamente esos son también los retos de los procesos y es que no en todos los casos hace efecto inmediato, hay muchísimos casos, que son muy difíciles y en los que hay que trabajarle comprometidamente.

Sofía, también se refiere a estas resistencias al mencionar:

por ejemplo, en el tema de género y todo lo que abarca... cuando tocamos este tema con los chicos, pues a veces sí se genera cierto raye, porque pues no están acostumbrados a hablar del tema ... Pasa más con los chicos, porque digamos ellos son los que más evidencian la violencia de género. Entonces, cambiar esas ideas es muy difícil, hay veces que por la misma educación que recibieron, eso ya lo tienen muy arraigado y no permiten que nadie se los arrebatase

El hacer frente a estas dificultades ha sido también un proceso en el que las y los jóvenes, han tenido que tomar una postura como colectivo para responder o no ante estas situaciones. En su experiencia, Chávez, narra cómo, por ejemplo, en ocasiones algunos docentes les han dicho a las madres y a los padres de familia que no permitan que sus hijas o hijos se vinculen al colectivo; frente a lo cual, desde el mismo grupo, se decidió invitar a madres y padres de familia a conocer el proceso, a conocer lo que se hace allí, por su propia cuenta; como menciona Chávez: “a algunos les gusta, a otros no, pero es respetable, eso es normal”; la idea es que conozcan directamente el colectivo y a partir de ese acercamiento, ellas y ellos mismos consoliden su propia opinión. Así mismo, comenta que en ocasiones la mejor decisión ha sido simplemente callar y no prestarse para escuchar palabras hirientes, pues trabajar estos temas trae consigo muchos señalamientos y expresiones ofensivas.

Por su parte, Nicolás, afirma que en muchas ocasiones han sido personas externas al colectivo quienes se han encargado de defender su trabajo:

El proceso ha seguido adelante porque hay otras personas y otros integrantes de la comunidad educativa, incluso los mismos papás y mamás, que se han dado cuenta de la importancia de estos procesos, que se han dado cuenta de los resultados que han demostrado y han decidido apostarle, han decidido confiar en estos procesos y apoyarnos.

En este fragmento, Nicolás, evidencia cómo a través del trabajo y los logros del colectivo se ha generado la confianza en éste y de alguna manera esto los ha validado y posicionando la comunidad, consiguiendo así, el apoyo por parte de otras y otros integrantes de esta.

Finalmente, Nicolás también menciona cómo la perseverancia y el sentido de pertenencia de las y los jóvenes, con el colectivo “ha permitido, que a pesar de todas las dificultades que se hayan presentado, no haya una forma de dejar morir el proceso, de dejar caer el proceso, sino que avance”.

Para cerrar con esta categoría, se cuestionó también entre los formadores, qué aspectos consideran que se pueden mejorar en los procesos de educación en sexualidad que actualmente

realizan. Para Chávez, tal vez la tarea está en organizar lo que hacen, como en términos de temas, actividades, entre otros elementos, para tener estos de una manera más ordenada. Por otra parte, él considera que en cuanto a los feminismos hay que seguir nutriendo esta temática dentro del colectivo y con ello también señala la importancia de renovarse constantemente y de acuerdo con los temas que están en movimiento en el contexto. En relación con este aspecto de los feminismos, Sofía concuerda con Chávez al señalar... “no enfocarnos solo en la masculinidad porque la sexualidad abarca todo; eso yo creería que también es algo a mejorar”; se reconoce entonces, que los feminismos son un tema que hay que abordar de una mejor manera, quizá de una forma más amplia como se ha venido logrando en el campo de las masculinidades.

Desde otro aspecto, Sofía considera que también se podría mejorar el tema de la planeación especialmente al momento de realizar los talleres, pues si bien resalta el valor de la improvisación y junto con Nicolás, es algo que consideran necesario cuando se está trabajando con grupos de estudiantes, pues también identifica que hay espacios en los que el tener algo más ordenado hace que las cosas puedan salir mejor.

Para Nicolás, las mejoras deberían empezar con el tiempo que se les permite realizar este trabajo de educación, ya que esto hace parte del comprender la relevancia de estos temas para los y las jóvenes, al respecto señala: “...por allá de vez en cuando, se piensa que esto es importante, que hay que hacerlo, nunca se piensa como algo relevante, como algo realmente importante”. Así mismo, Nicolás menciona la falta de financiación de este tipo de procesos, la falta de apoyo económico; en sus palabras:

En cuanto a lo económico, digamos, muchas veces lo hemos hablado en conversaciones personales y grupales, que nos encanta muchísimo este trabajo, pero no nos da una forma o una posibilidad de sostenernos económicamente ... nos gustaría vivir de lo que nos apasiona, pero no podemos, porque no se nos da la oportunidad, porque si no tenemos un título profesional no podemos vivir de esto y así tengamos el título profesional es muy difícil, porque pues casi que hay que escarbar para poder encontrar esas opciones.

En este último fragmento, Nicolás deja ver un aspecto relevante para estos procesos, pues la misma falta de reconocimiento de estos espacios y especialmente de su relevancia, hace que sea desvalorizado y eso se evidencia tanto en los recursos para ejecutar los procesos educativos, como en el reconocimiento económico a quienes ejercen esta labor; finalmente, Nicolás también evidencia su percepción acerca de la falta de oportunidades, aspecto que también había sido mencionado en los antecedentes, como producto de las diversas problemáticas presentadas al interior de los hogares, pero también en el intrincado de problemáticas más amplias y características del contexto de la localidad, a nivel socio-económico.

Recogiendo lo anteriormente expuesto a lo largo de ésta categoría, se puede evidenciar a través de las voces de los formadores, las dificultades que se presentan al intentar educar en sexualidad, salen a relucir todos los tabúes, el rechazo, la discriminación, el machismo, entre otros aspectos complejos que se vinculan al abordaje de estos temas; es ésta quizá la dificultad más marcada, la cual se refleja a nivel institucional, a nivel de la familias de las y los estudiantes e incluso en estos últimos, pues se presentan resistencias en el proceso de desaprender.

Lo anterior, es precisamente un reflejo de la ausencia de educación en sexualidad: las y los jóvenes, llegan a su adolescencia llenos de mitos, estereotipos y en general ideas muchas veces erróneas o basadas en prejuicios acerca de lo que es y cómo vivir la sexualidad; sin reconocer la necesaria comprensión y respeto por las diferentes expresiones de ésta en nosotros mismos y en quienes nos rodean.

También se puede identificar a través de estas respuestas, cómo la educación en sexualidad aún no es valorada en el plano de los conocimientos, no se le da la importancia y la relevancia que, de acuerdo con los formadores debería tener.

Un último apartado: Para ustedes como jóvenes ¿Cómo creen que se debería educar en sexualidad en nuestro contexto?

Para finalizar este capítulo de los hallazgos, se incluyó esta última pregunta dentro de la entrevista; se considera una pregunta de valor en esta investigación, ya que da cuenta de lo que muchas veces esperan las y los jóvenes de los espacios educativos y de manera más específica de lo que se espera o se desea de un espacio de educación en sexualidad.

Se empezará por compartir la respuesta de Nicolás:

Esa pregunta es muy buena. En el orden de lo que he venido diciendo, lo primero que se debería hacer es tratar... (porque sé que es muy difícil, porque es un arraigo), tratar de desmontar estas ideas arcaicas de que estos temas son de satanás, de que eso no se puede hablar, de que los niños están muy pequeños para eso, de que como los van a corromper... empezar a desmontar eso. Empezar a trabajar (que también es algo a lo que nosotros apostamos) trabajar con los papás, es importante y necesario, porque si no se trabaja con los papás, tú puedes tener un proceso de 5 años con un pelado, una pelada, pero los papás por el poder que tienen sobre ellos pueden derrumbar ese proceso en un solo instante. Y seguir el trabajo con los jóvenes, porque... sí, ahora hay muchos jóvenes de mente abierta y que conocen muchas cosas, pero a pesar de eso, también hay muchas cosas de las que somos ignorantes y yo estoy seguro, que como prácticamente nunca se ha hablado de sexualidad con los pelados en los colegios, pueden haber muchísimos mitos ... porque todavía nos falta conocimiento; por eso hay que seguir trabajando para darle a los pelados y las peladas esas herramientas para disfrutar de una sana sexualidad. En el caso de Chávez, estos espacios deberían poder ser asumidos por jóvenes como se hace en el colectivo; jóvenes que puedan aportar desde sus vivencias a la construcción de estas experiencias de educación. Posteriormente señala también que ese proceso desde los jóvenes es importante que sea guiado por la figura de un docente, que es como esa guía que les dota de reflexión, de conocimiento, de lecturas, orientando así su proceso como formadores.

Y finalmente, Sofía, quien, desde su punto de vista, respondió a esta pregunta no solo como formadora del colectivo, sino también como lo que era antes de ello, una estudiante que empezó a

realizar su proceso de educación en sexualidad a través del colectivo; para ella la educación en sexualidad se debería abordar...

como lo tratamos nosotros, sí, como algo muy natural, muy normal, pero con mucha responsabilidad y mucho respeto; también como algo que no se vea como una clase normal, porque como te digo los chicos y chicas cuando ven que se torna muy académico, no le ponen mucha atención, como que no le dan mucha importancia y pues son temas que se deben de tomar con importancia; yo creo que la mejor manera es una más pedagógica, más didáctica y dinámica. Y que ese proceso, se convierta en un espacio donde ellos se sientan seguros, donde ellos se sientan tranquilos de poder contar sus cosas, compartir sus inquietudes, un lugar que les transmita muchísima confianza, para que así, ellos mismos puedan saber qué es lo que les hace falta en esa educación sexual que merecen tener.

En esta última pregunta, se sugieren varios elementos al respecto de cómo debería educar en sexualidad. De acuerdo con los jóvenes y formadores entrevistados: es importante trabajar de manera constante con las y los estudiantes, pero se debe hacer también con sus cuidadores, pues de allí emergen muchas de las construcciones y resistencias que las y los jóvenes llevan consigo mismos; se resalta el valor de que sean jóvenes quienes hagan parte esencial de la construcción de estos espacios de educación dirigidos a otras y otros jóvenes, para generar un ambiente de confianza y empatía.

También es preciso desmitificar y despatologizar la sexualidad; lo cual debe ir acompañado de una metodología adecuada, que permita ir haciendo estos procesos sin entrar a indisponer a las y los estudiantes; y de forma que se refleje una reflexión didáctica en estos procesos de formación.

CAPÍTULO V - CONCLUSIONES

El propósito de esta investigación era el de comprender la manera en la que el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad, identificando las características de sus procesos de educación, así como el impacto de éstos de acuerdo con la percepción de los formadores.

De esta forma... ¿De qué manera el Colectivo Sin Fronteras educa en sexualidad?

El Colectivo Sin Fronteras ha venido educando en sexualidad a partir de una postura dispuesta a escuchar lo que tienen para decir las y los jóvenes; hay una apertura, pero sobre todo un interés, por conocer en primera medida sus necesidades, sus inquietudes y a partir de éstas empezar a determinar el camino a seguir en el proceso de educación.

Ese acercamiento con las y los jóvenes, les ha permitido descubrir dos elementos, que se han convertido en sus ejes centrales dentro de los procesos de educación, así como en un sello que caracteriza su trabajo: la metodología corporal y los espacios de educación construidos y dirigidos por jóvenes y para jóvenes.

Para las y los integrantes del Colectivo, la metodología corporal permite abordar las temáticas de una manera más cercana a la experiencia personal; cuando hablan de ésta, se refieren a procesos de educación vivenciales en los que a través de actividades dinámicas y que involucren el uso del cuerpo, logren llevar a las y los estudiantes hacia la reflexión, pues consideran que esta metodología genera un mayor acercamiento a los temas y con ello lograr “llevarse puestas las reflexiones”. Respecto a la participación de jóvenes liderando estos espacios educativos, se encuentra la posibilidad de que se generen espacios en los que haya una identificación de las y los estudiantes con los formadores y a través de ésta, surja la empatía y la confianza.

En cuanto a las temáticas abordadas por el Colectivo, éstas también responden a las necesidades identificadas en el grupo de estudiantes a quienes se está formando, lo que usualmente ha coincidido con temáticas que hacen parte de problemáticas a nivel nacional. Las actividades para abordar dichas temáticas son construidas con el fin de que puedan ir llevando a las y los estudiantes hacia la reflexión; sin embargo, esto no siempre se logra, es por ello que los formadores resaltan la importancia de dar espacio a la propia reflexión como docentes, durante los procesos educativos, así como, de ser necesario, a la improvisación, como herramienta útil para sortear los escenarios no previstos.

Un aspecto que no fue considerado como algo tan relevante al momento de estructurar la entrevista, fue abordado en varias ocasiones por los formadores: el tiempo. Respecto a éste se mencionaron tres aspectos: el tiempo adecuado para iniciar un proceso de educación en sexualidad es: “cuanto antes mejor”, esto permite desarrollar una postura crítica y empoderada frente a la información que abunda respecto a la sexualidad. Un segundo aspecto relativo al este tema, fue acerca de la manera en la que cada estudiante va viviendo su propio proceso de educación en estos temas; de acuerdo con los formadores, no se puede esperar que todas y todos los jóvenes avancen por igual en el conocimiento de estas temáticas, pues muchas de sus construcciones previas vienen de su misma construcción como sujetos, hacen parte de su identidad, han sido inculcadas por sus familias, amigos, la sociedad en general, y esto hace que en algunos casos tengan un arraigo profundo, lo que hace que el desaprender o intentar ver estos temas desde otras perspectivas sea mucho más complejo. Por último, el tiempo en términos de los procesos de educación, es algo que debe tener una continuidad, desde su perspectiva por lo menos semanal y de mínimos dos horas, pero entre más tiempo se pueda invertir, mejor.

Finalmente, acerca de lo evidenciado en las categorías, es importante señalar que el realizar procesos de educación en sexualidad comprende también las dificultades, las cuales pueden darse con las y los mismos estudiantes, que como se mencionaba en el párrafo previo, pueden traer consigo fuertes resistencias frente al abordaje de estas temáticas; pero también, se pueden dar con las instituciones, las familias y la sociedad en general, pues esta labor no es aceptada por gran parte de esta. Así que, para el Colectivo Sin Fronteras, educar en sexualidad ha implicado también batallar con todas estas barreras. Pese a ello, al hablar con las y los integrantes del Colectivo, queda en evidencia cómo para ellas y ellos, valen la pena estos esfuerzos, los cuales se ven reflejados en los resultados alcanzados, en sus logros y en las vidas de las niñas, niños, jóvenes, madres, padres, hermanas, hermanos, amigas y amigos, que han podido ser tocados por la labor educativa realizada por el Colectivo Sin Fronteras.

Como una última conclusión, a través de las revisiones y reflexiones sobre este trabajo, se identificó que, si bien los procesos educativos en sexualidad propuestos y realizados por el Colectivo han logrado alcanzar múltiples logros y mejorar problemáticas en su contexto, no queda claro cuáles son las fuentes de las cuales proviene esta propuesta o sus marcos de referencia a nivel teórico, lo cual resulta en una invitación a seguir ahondando en este asunto, de manera más específica.

Algunas recomendaciones

Para quienes educan o quieren educar en sexualidad, es importante conocer, el panorama general acerca de cómo se encuentra la educación sexual en nuestro país, así como acercarse a una comprensión clara y amplia de lo que significa y atraviesa la sexualidad. Es relevante, conocer este tipo de experiencias, como la que se describe en esta investigación, pues permiten identificar elementos que pueden ser de valor en nuestro contexto, para el diseño y el despliegue de programas de educación en sexualidad. También se debe ser consciente de los retos que implica el abordaje pedagógico de este campo a nivel metodológico, didáctico, reflexivo, incluso en la parte actitudinal.

Ya de manera específica, respecto al Colectivo, se identificó junto con los formadores, dos aspectos que podrían trabajarse de una mejor manera: por una parte, la organización y planeación de los talleres, que va relacionada con una sistematización de este aspecto metodológico; y por otra, la inclusión y profundización de los feminismos dentro del Colectivo.

Agradecimientos

No podría finalizar este trabajo, sin agradecer la disposición que han tenido las y los integrantes del Colectivo conmigo y mi investigación. A cada una y cada uno de ustedes, mil gracias por permitirme conocer de cerca sus procesos, sus actividades, sus espacios y aprender de lo que hacen y de lo que son. Gracias por abrirme las puertas del Colectivo como si me hubiesen dejado entrar a su hogar. Agradezco también al profe Alfredo Centeno, haber sido ese primer contacto con el Colectivo y quien de manera cálida me acogió y me acercó al grupo.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

1. Almendrales, F., Gutiérrez, L., & Munar, Y. (2014). Grupo sembradores de paz “Colectivo Sin Fronteras”, Colegio “Clemencia Holguín de Urdaneta”. Bogotá. En Briceño, P. & Posada, J. *Viviendo sueños, construyendo paces*. 219-255.
2. Almendrales, F. (2017). Subjetividades políticas juveniles de paz a través del cuerpo: la experiencia del Colectivo Sin Fronteras. *Revista Aletheia*, 9(2), 56-73.
3. Alonso, J. (2003) El Estudio de Caso simple: un diseño de investigación cualitativa. *Textos de Política y Relaciones Internacionales. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*.
4. Bogotá para todos. *Localidad de Rafael Uribe Uribe*. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/localidades/rafael-uribe-uribe>
5. Centeno, A. (s.f). *Una experiencia de trabajo con las masculinidades y las feminidades. Proyecto Fronteras tras frontera, Derechos sin fronteras*. Documento suministrado por el Colectivo Sin Fronteras.
6. Colectivo Hombres y Masculinidades. *Reseña sobre el proyecto “Frontera tras frontera, Derechos sin fronteras”*. Documento suministrado por el Colectivo Sin Fronteras.
7. Congreso de Colombia. (1994). Ley General de Educación. [Ley 115 de 1994]. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
8. De Miguel, A. (2021). *Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿puede «el sexo» legitimar la humillación y la violencia?*. *Gaceta sanitaria*: Vol. 35, N.º. 4, págs. 379-382
9. Donato, J. (2020). Formación del pensamiento crítico en contextos escolares. Caso club de Astrociencias Colegio Cundinamarca.
10. Florez, J. (2022). *El cultivo del cuidado: sistematización de experiencias del colectivo Sin Fronteras en el barrio Quiroga*. <http://upnblib.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/18039>

11. Ghedin, W. (2023). Sexo sin compromiso o relaciones sexoafectivas, ¿cuáles son las diferencias? <https://www.infobae.com/tendencias/2023/03/05/sexo-sin-compromiso-o-relaciones-sexoafectivas-cuales-son-las-diferencias/>
12. Grotz, E., Díaz, A., González, M., & Plaza, M. (2016). La educación sexual del colectivo trans: una comparación entre el currículo real de un bachillerato popular y el prescrito en los lineamientos curriculares nacionales de Argentina. *Bio-grafía*, 9(16), 205-222.
13. Guerrero, P. (1998). Pasado, presente y futuro de la educación sexual en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol. XXVII, No. 4. 303-314.
14. Gutiérrez, L. (2016). Sentidos de Paz y nuevas masculinidades en los jóvenes de la Institución Educativa Distrital Clemencia Holguín de Urdaneta. *Tesis de Maestría*. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/bio-grafia/article/view/4511/3724>
15. Junta Administradora Local (JAL). *Proyecto de Acuerdo Local Número 003 - Localidad No. 18, Rafael Uribe Uribe*. https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/18_rafael_uribe_uribe.pdf
16. Lara, A. (2022). ¿Quién mató a Rafael Uribe Uribe? Hipótesis detrás del primer magnicidio del siglo XX. *Radio Nacional de Colombia*.
17. Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20), 165-193.
18. Ministerio de Educación Nacional República de Colombia & UNFPA. *Programa de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía. Guía No. 1*. <https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/modulouno.pdf>
19. Ministerio de Salud & Profamilia. (2015). Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS).
20. Mock, G. (2005). Una mirada a la sexualidad: Del nacimiento a la pubertad. *Revista De Ciencias Sociales*, 14, 22–39. Recuperado a partir de <https://revistas.upr.edu/index.php/racs/article/view/5881>

21. Muñoz, M. (2017). La educación sexual en Latinoamérica: un campo de fuerzas en tensión. *Revista cultura del cuidado*. Vol. 14 No. 1. Enero a junio de 2017. ISSN: 1794-5232. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/cultura/article/view/4329/3676>
22. Ocampo, Y. (2019). *Una estrategia didáctica interdisciplinar para el desarrollo de la inteligencia emocional*. <http://200.119.126.32/bitstream/handle/20.500.12209/10602/TO-23406.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
23. Páramo, P. (2013). Investigación de estudio de caso: estrategia de indagación. *La Investigación en Ciencias Sociales: Estrategias de Investigación*; Universidad Piloto de Colombia, Bogotá. 306 - 314.
24. Plannedparenthood.org , (s.f.) revista electrónica: <https://www.plannedparenthood.org/planned-parenthood-massachusetts/local-training-education/educacion-para-padres/informacion-acerca-de-la-pubertad-y-entendimiento-de-la-sexualidad/definiciones-de-sexo-y-sexualidad>
25. Ramos, C. (2015) Los paradigmas de la investigación científica. *Unifé, Av. psicol.* 23 (1) Ene - jul. 9-17. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/167/159>
26. Ramos, C. (2020). Los alcances de una investigación. *Revista CienciAmérica*. Vol. 9 (3) <file:///C:/Users/admin/Downloads/Dialnet-LosAlcancesDeUnaInvestigacion-7746475.pdf>
27. Rangel, M. (2017). Relaciones sexuales y Coito. <https://www.medicacenterfem.com/blog/relaciones-sexuales-coito/>
28. Reyes, H., Rojano, A., & Araujo, L. (2019). La fenomenología: un método multidisciplinario en el estudio de las ciencias sociales. *Revista pensamiento y gestión*, N.º 47. 203-223. <http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n47/2145-941X-pege-47-203.pdf>

29. Roa, P. & Osorio, A. (2015). Problematización de la educación sexual: Reflexiones acerca de la sexualidad en la escuela colombiana. *Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza*. Vol. 9 No.16, Enero–junio de 2016. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/biografia/article/view/4495/3709>
30. Rodríguez, G. (s.f.), ¿Cuáles son los beneficios de la educación sexual? *Libertades Laicas; Red Iberoamericana por los derechos civiles en el estado laico*. Programa Interdisciplinario de Estudios sobre las Religiones (PIER).
31. Stake, R. (1998). Investigación con estudio de casos. Ediciones Morata; 4ta edición.
32. Stake, R. (2003). Estudios de casos cualitativos. En: Denzin, N. & Lincoln, Y. *Las estrategias de investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa*. Vol. III; Editorial GEDISA.154-197.
33. Tovar, B. (2011). Nociones de sexualidad y educación sexual en Colombia entre 1970 y 2000. Una arqueología. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/5894/tesis591.pdf>
34. Vargas, E. (2008). ¿Por qué ha fracasado la educación sexual en Colombia? *Periódico El Espectador*; publicación del 25 de abril de 2008. <https://www.elespectador.com/actualidad/por-que-ha-fracasado-la-educacion-sexual-en-colombia-article-11331/>

ANEXOS

Anexo 1: Formato de entrevista

Categorías	Preguntas
Construcción de la propuesta de formación en sexualidad	1. ¿Cuál es el propósito del Colectivo Sin Fronteras al educar en sexualidad? 2. ¿Cómo se construyó la propuesta de educación en sexualidad?
Metodología	3. ¿De qué manera educa en sexualidad el Colectivo Sin Fronteras? 4. ¿Qué temas abordan y por qué esos temas? ¿Cómo los abordan? 5. ¿Cómo se definen las actividades que realizan con las y los estudiantes? 6. ¿Cuál es el tiempo que se ha determinado para el desarrollo de las actividades de formación? ¿Es pertinente? 7. ¿El proyecto considera alguna metodología en específico para su desarrollo? ¿cuál?
Impacto del colectivo	8. ¿Qué problemáticas han mejorado con la implementación de los procesos de formación en sexualidad realizados por el colectivo? 9. ¿Cuál creerías que es la mayor ganancia de que se den estos procesos de formación en sexualidad? 10. ¿Qué impacto ha tenido el proceso de formación en sexualidad realizado con el Colectivo en tu plano personal?
Problemáticas o dificultades	11. ¿Cuáles han sido los problemas o dificultades que se les han presentado por educar en sexualidad? 12. ¿Cómo los han sorteado? 13. ¿Cuáles aspectos consideras que se pueden mejorar en sus procesos de formación en sexualidad?

14. Para ustedes como jóvenes, ¿Cómo creen que se debería educar en sexualidad?